



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

**REALIDAD Y FICCIÓN EN LA CARACTERIZACIÓN DEL CAMINO DE
SANTIAGO EN LA LITERATURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA:
CINCO EJEMPLOS DE AUTORÍA FEMENINA**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN HISTORIA**

P R E S E N T A:

RUTH YOSSELIN MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

ASESOR: DR. MARTÍN F. RÍOS SALOMA

CIUDAD UNIVERSITARIA; MÉXICO, OCTUBRE, 2023.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mi peor enemiga... yo misma

AGRADECIMIENTOS

A mi padre por su ejemplo.

A mi madre por su amor.

A mis padres por su apoyo,
paciencia y comprensión.

A mi más fiel amigo, mi perrito
Blacky, que aunque no sabe leer,
cuando ya no daba el cerebro,
sacarlo a pasear era mi momento
de relajación.

A las familias Hernández
Martínez, Reyes Martínez y
Martínez Lucas por su apoyo,
atención y acogida.

A mis amigos de cada una de mis
etapas escolares, que pese a los
años, su amistad es mi reliquia
más sagrada.

A la máxima casa de estudios y
los profesores que me formaron.

Al Dr. Martín Ríos Saloma y
familia por el tiempo, paciencia,
auxilio y empeño.

A mi colega, amigo y confidente,
que pese a lo que el destino
depare quiero recordar como mi
dulce amor, Horacio Cruz.

A mis seres queridos en el cielo,
cuyo consejo fue: “Titúlate”

A la vida, por el simple hecho de
tenerla.

Y sobre todo a Dios, quien me ha
dado todo lo mencionado, en el
momento justo y necesario.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I: LOS ORÍGENES DEL CULTO JACOBEO Y LA PEREGRINACIÓN COMPOSTELANA	14
1.1 La peregrinación en la Europa Medieval	14
1.2 El origen del culto a Santiago de Compostela	18
1.3 El camino de Santiago y la peregrinación compostelana	24
CAPÍTULO II: LAS AUTORAS Y SUS OBRAS	28
2.1 El balance	28
2.2 Un nuevo lugar en el mundo. <i>La estrella peregrina</i> de Ángeles de Irisarri.	32
2.3 El camino de distintas salvaciones: las novelas de Toti Martínez de Lezea	36
2.4 Las fantasías del recorrido: los textos de Matilde Asensi	41
CAPÍTULO III: LA HISTORICIDAD DEL CAMINO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA EN LAS NOVELAS	48
3.1 Verosimilitud del relato literario contemporáneo	48
3.2 Coincidencias entre la ficción literaria y la historiografía	52
3.3 Discrepancias entre la ficción literaria y la historiografía	57
3.4 La imagen del camino en la España contemporánea	60
CONCLUSIONES	64
ANEXOS	69
BIBLIOGRAFÍA	73

INTRODUCCIÓN

(...) el devenir es por tanto una materia que sólo existe a partir de la capacidad narrativa de quien la construye.¹

Las novelas históricas han cobrado en las últimas décadas una gran popularidad, pues gracias a ellas se puede viajar al pasado a través de la imaginación como resultado de la naturaleza lúdica de la literatura. Por otra parte, estos textos han dado pie a la creación de producciones televisivas o cinematográficas que han visto la luz en diversas partes del mundo.

Si bien existen hoy distintos medios y formatos de entretenimiento con contenido histórico generados para el consumo de la cultura de masas, la presente investigación estará centrada en el análisis de las novelas históricas debido a que el híbrido que las compone – historia y literatura- resulta interesante y digno de análisis por parte del historiador, no con la intención de limitar o separar la relación de las disciplinas, sino más bien de comprender su naturaleza, funciones y sentidos, y realizar una aproximación interdisciplinar con el objetivo de crear obras que ofrezcan un contenido histórico verosímil en un formato comprensible y menos árido que las monografías históricas destinadas a los especialistas.

Las novelas históricas que forman el corpus en el que se basa esta investigación fueron seleccionadas por tres motivos principales: el primero de ellos, porque desarrollan su historia en el camino de Santiago durante la época medieval. El segundo motivo es que todas ellas fueron producidas durante el siglo XXI en España. Por último, porque todas fueron escritas por mujeres. La elección del camino de Santiago como escenario de la trama literaria obedece a la importancia que tanto el camino como el sepulcro jacobeo poseen hoy en día: ambos son un referente para la cultura española, europea y mundial, pues esta vía posee un gran valor para el arte, la religión y la historia, elementos que fueron reconocidos en 1993 por la UNESCO al concederle el rango de Patrimonio de la Humanidad a la más primitiva de sus rutas. Tal designación fue seguida de otros reconocimientos culturales.²

¹ Antonio Rubial García, “¿Historia literaria versus historia académica?”, *El historiador frente a la Historia. Historia y Literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Divulgación 3), 13 de diciembre de 2019, http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/375/historia_literatura.html (consulta 25 de noviembre de 2021).

² Declaración de la ruta del camino francés de Santiago de Compostela como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO; decisión tomada en Cartagena Colombia posterior a la finalización del año jacobeo en

Todos estos elementos, en su conjunto, llamaron mi atención y me impulsaron a realizar un riguroso análisis de las fuentes literarias antedichas con el fin de responder la pregunta rectora que articula este trabajo: ¿De qué manera y con qué elementos las autoras caracterizaron en sus novelas el camino de Santiago en particular y la Edad Media en general?

Considero, a modo de hipótesis, que las autoras elegidas representaron el Camino de Santiago en sus obras a partir del imaginario popular existente sobre el medievo, caracterizado como una época oscura, impregnado de fantasías, marcado por la ignorancia y la superstición, con lo cual se reproducen en los textos a analizar los tópicos negativos sobre la Edad Media que la historiografía académica busca desterrar. No obstante, debería ser posible apreciar rasgos de verosimilitud histórica en las distintas tramas mediante la propia utilización del camino de Santiago como escenario de las narraciones, así como de ciertos elementos históricos respaldados por la historiografía académica.

El primero de los títulos que analizaré es el de la periodista y escritora Matilde Asensi, quién con sus obras *Iacobus* (2006)³ y *Peregrinatio* (2004),⁴ reafirma su interés y participación en la creación de novelas históricas. Posteriormente, y en orden alfabético, se analizará *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*,⁵ de la licenciada en filosofía y letras por la Universidad de Zaragoza, ganadora del Premio de novela histórica “Alfonso X El sabio”, Ángeles De Irisarri, cuyas novelas se caracterizan por el desarrollo de tramas protagonizadas por personajes femeninos. Se estudiarán también los títulos creados por la novelista y traductora Esperanza Martínez de Lezea,⁶ quien bajo el seudónimo de “Toti” y gracias a su interés por el medioevo, así como por las tradiciones e historia de su país, se ha desempeñado como guionista de televisión y fundadora del grupo teatral “Kukubiltxo”.

1993. SantiagoWays, *Camino de Santiago: Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO* (Sitio Web), Galicia, [Camino de Santiago Francés - Etapas y Mapas | Santiago Ways](#), (Consulta: 15 de febrero de 2022).

³ Matilde Asensi, *Iacobus*, Barcelona, editorial Planeta, 2006, pp. 384.

⁴ _____, *Peregrinatio*, Barcelona, editorial Planeta, 2004, pp.150.

⁵ Ángeles De Irisarri, *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*, Cataluña, editorial Suma, 2010, pp. 568.

⁶ Toti Martínez de Lezea, *El verdugo de Dios. Un inquisidor en el camino de Santiago*, Madrid, editorial Maeva, 2008, pp. 400.

_____, *El jardín de la oca*, Madrid, editorial Maeva, 2010, p. 416.

Estas cinco novelas fueron elaboradas en España a lo largo del siglo XXI en un contexto político y cultural sumamente complejo y merece la pena estudiar y comprender el -o los- motivos de las autoras para crear una trama ficcional en una época tan alejada en el tiempo como es la Edad Media, pero que se considera de gran relevancia en la conformación de la identidad y la nación españolas. Asimismo, vale la pena realizar la lectura de estas obras por la participación femenina en su proceso creativo: el hecho de que sean mujeres las manos escritoras proporciona una lupa de observación novedosa tanto para la historia como para la literatura, pues da muestra de la apertura y participación femenina en las distintas áreas que conforman la cultura del siglo XXI.

En un mundo globalizado se ofrecen diversos productos que conectan distintas partes del mundo a través de contenidos visuales, auditivos o textuales, como las novelas históricas, cuyo contenido ha sido bien recibido por el público no especializado y ha cobrado éxito con el paso de los años, al grado de que a partir de ellas se han producido cintas cinematográficas y series televisivas. El éxito comercial que han obtenido estas narraciones literarias es otro de los motivos de análisis de la investigación ya que estas narraciones con contenido histórico emplean un método de representación que supera barreras metodológicas estrictas, como las de la historiografía académica, entrelazando técnicas y estrategias documentales y ficcionales en su narrativa, las cuales terminan por ofrecer una representación del pasado distorsionada, pues obedece a los elementos que son propios de la literatura.

La elaboración y reproducción de estos contenidos representan un problema para el gremio de la disciplina histórica, ya que la divulgación de su materia no se hace con una finalidad científica, sino únicamente con la de entretener a través de la ficción permitida para el literato y cuya interpretación o reconstrucción pretendidamente histórica puede ser tomada como verdadera por un público no especializado. Es en este punto donde considero que radica la importancia de este trabajo, ya que si bien no es la primera vez que se plantea el uso de la literatura como fuente y puente de comunicación para la historia, no se termina de considerar a la novela histórica como un recurso divulgador óptimo dada su naturaleza ficcional.

La propuesta de analizar las novelas históricas como fuentes para la historia parte de la revisión de distintas obras teóricas. Tomo como base el texto de George Lukács, *La novela*

histórica (1966),⁷ donde hace un balance de la novela histórica, desde sus inicios con Walter Scott, hasta la novela producida después del fascismo del siglo XX. El autor se centra en analizar los distintos horizontes históricos-culturales que influyeron en los objetivos de búsqueda y en el mensaje que los autores deseaban transmitir. Para definir a la novela histórica, se utilizó la tesis doctoral de Cristina Márquez de Prado Noriega (2018),⁸ donde analiza los elementos que constituyen al género ejemplificándolo con casos concretos.

Una vez definida la historicidad de la novela histórica es necesario considerar aquellos estudios referentes a la relación entre la historia y la literatura en el proceso creativo de obras que combinan ambas disciplinas. Para ello se cuenta con reconocidos trabajos como el titulado: *La novela histórica. Teoría y comentarios*, editado por Kurt Spang, Ignacio Arellano y Carlos Mata (1995)⁹ o el realizado por Antonio Rubial *¿Historia literaria versus historia académica?* (2019),¹⁰ los cuales convergen en la idea de dejar de concebir a la “historia académica” como contraria a la “historia literaria”, sino que más bien invitan a considerar ambos enfoques de estudio y narración como puentes y recursos de recreación del pasado.

Dentro de esta misma línea de estudios, aludiremos a la obra de Manuel Barrios Aguilera *Falsarios de novela: sobre historia y literatura* (2016)¹¹ en la que el autor expone la dificultad de trabajar con la historia novelada, pero también señala sus ventajas como medio de divulgación del conocimiento histórico y un vehículo para la comprensión del pasado. De igual manera, el título *Historicidad de la novela histórica* de Herminio Núñez Villavicencio y Jade Castellanos Rosales (2020)¹² enuncia una serie de trabajos en los que se ha discutido el papel de la historia y su representación por parte de la literatura, concluyendo en que ambas disciplinas se unen para crear una relación entre el presente y pasado.

⁷ George Lukács, *La novela histórica*, México, ediciones Era, 1966, pp.452.

⁸ Cristina Márquez de Prado Noriega; *La novela histórica de tema medieval escrita en España desde los años 80*, Tesis de Doctorado, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2018, p. 677.

⁹ Kurt Spang, Ignacio Arellano, y Carlos Mata (eds.), *La novela histórica. Teoría y comentarios*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1995, p. 251.

¹⁰ Antonio Rubial García, “¿Historia literaria versus... *op. cit.*”

¹¹ Manuel Barrios Aguilera, *Falsarios de novela: sobre historia y literatura*, Granada, Universidad de Granada, 2016, p. 1-18.

¹² Herminio Núñez Villavicencio y Jade Castellano Rosales, “Historicidad de la *novela histórica*”, México, UAEMEX, 2020, p. 5-23.

El análisis de la ruta jacobea, por su parte, ha estado presente en investigaciones de distintas disciplinas, pues si bien esta vía es hoy considerada un destino turístico, la historicidad del camino no puede dejar de lado su aspecto religioso, que otorga un carácter particular a este espacio. El camino de Santiago ha sido estudiado principalmente en Europa, ya que esta ruta resulta emblemática para su cultura. Como muestra de estos análisis culturales menciono el trabajo de Lucrezia Lopez, *La imagen de Santiago de Compostela y del camino en Italia. Una aproximación desde la geografía cultural* (2012),¹³ en el que se puede observar cómo se considera el camino en otros espacios europeos y no sólo en la península ibérica.

En este mismo sentido, los diversos elementos artísticos, religiosos, geográficos e históricos que componen a Santiago de Compostela han llevado a concluir a algunos autores que puede hablarse no de uno, sino de varios caminos, puesto que al analizar cada uno de sus componentes se aprecia una nueva y auténtica mirada en su relación con la cultura. Tal es el caso de la obra coordinada por Ma. Del Carmen Lacarra Ducay (2005),¹⁴ misma que en el propio título incluye los elementos a revisar de “los caminos de Santiago” a través de distintos enfoques y perspectivas, como las leyendas, la música, la arquitectura y los pueblos aledaños a la ruta principal.

El impacto que ha tenido el camino compostelano a lo largo de los siglos ha quedado visible en el estudio pionero que elaboró Luis Vázquez de Parga junto a sus colaboradores: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* (1948),¹⁵ obra considerada un clásico para el estudio del camino de Santiago. Se trata de una sólida monografía realizada desde la historiografía académica, acompañada de un compendio de relatos milagrosos, descripciones de viajeros, informaciones sobre las ciudades que comprendían a la ruta en la época medieval, así como una colección de mitos y leyendas que permitieron la constitución de esta vía como ruta de peregrinación.

¹³ Lucrezia López, *La imagen de Santiago de Compostela y del camino en Italia. Una aproximación desde la geografía cultural*, Santiago de Compostela, Departamento de Xeografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela, 2012, p. 632.

¹⁴ María del Carmen Lacarra Ducay, *Los caminos de Santiago. Arte, historia y literatura*, Zaragoza, Instituto “Fernando el Católico”, 2005, p. 328.

¹⁵ Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948.

El camino de Santiago se ha hecho presente también en el campo literario, el cual, además de ser el eje principal de esta investigación, llama la atención por el imaginario que crea en los lectores, pues complementa sus relatos a través de elementos diversos como la fantasía, la reflexión personal o la perspectiva religiosa. Si bien el presente trabajo no estará sustentado por la revisión de estos textos, merece la pena enunciarlos, ya que a partir de ellos se ha desarrollado un referente cultural sobre la ruta compostelana, muchas veces visible en la literatura. Ahora bien, retomando las producciones literarias que mencionan el camino de Santiago de Compostela, anteriores al límite temporal establecido para esta investigación, menciono a Gonzalo Torrente Ballester, con su texto *Compostela y su ángel* (1998)¹⁶ así como la antología de cuentos de Alejo Carpentier (1996).¹⁷

Al ser consideradas parte de la conformación cultural, vale la pena analizar el impacto de las novelas como elementos creadores de los imaginarios de un tiempo o espacio determinado, razón por la que las propuestas teóricas y metodológicas de Roger Chartier¹⁸ y Peter Burke¹⁹ son parte esencial dentro de los estudios que guían esta investigación. Estos últimos autores permiten situar el papel de la literatura y su importancia como medio de conocimiento a través de la imaginación y la interpretación, creando así un sentido de pertenencia u orientación respecto de un tema particular, tanto en los lectores como en los creadores de las narrativas, pues el lenguaje vertido en la literatura refleja su mentalidad, la visión que tienen del mundo y el contexto histórico en el que se elaboró el texto literario.

Atendiendo a este último postulado, tomo en consideración el texto de Charles Powell, *España en democracia 1975-2000* (2001),²⁰ trabajo que brinda un marco para la contextualización del lugar de enunciación de las novelas; con ello es posible observar el horizonte histórico cultural en el que las autoras desarrollaron su trayectoria personal y profesional. Para este cometido se emplearon también los títulos de Julián Casanova y Carlos Gil Andrés, *Historia de España en el siglo XX* (2009)²¹ y el trabajo de Juan Pablo Fusi,

¹⁶ Gonzalo Torrente Ballester; *Compostela y su ángel*, Barcelona, editorial Alianza, 1998, p. 256.

¹⁷ Alejo Carpentier; *El camino de Santiago*, Buenos Aires, editorial Galerna, 1996, p. 96.

¹⁸ Roger Chartier, *El mundo como representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, p. 276.

¹⁹ Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 161.

²⁰ Charles Powell, *España en democracia 1975-2000*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, pp. 685.

²¹ Julián Casanova y Carlos Gil Andrés, *Historia de España en el siglo XX*, 4ª edición, Barcelona, editorial Ariel, 2009, pp. 432.

Historia mínima de España (2013),²² con el cual se obtiene una visión panorámica de la historia española desde el siglo XIV hasta el siglo XXI.

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar cinco novelas escritas en el siglo XXI por autoras femeninas y determinar a partir de qué elementos las autoras caracterizan el camino de Santiago en sus textos y la manera en que cada una de ellas construyó una visión de la Edad Media en general y de la historia medieval española en particular. Como segundo objetivo secundario se pretende estudiar la funcionabilidad de las novelas históricas como medio de divulgación de la Historia.

La tesina oscila entre dos momentos históricos. El primero de ellos es el periodo pleno-medieval, periodo en el que se ambientaron las narraciones estudiadas. El segundo es el siglo XXI, es decir, el horizonte de enunciación de las autoras cuyo reflejo se pretende encontrar y analizar dentro de las obras que constituyen el corpus del trabajo. Si bien cada una de las temporalidades cuenta con características propias, dentro de las novelas parecen intercalarse; es por este motivo que la presente investigación tendrá diferentes ejes de articulación para su construcción.

Dentro del primer eje metodológico se encuentra la revisión del concepto de peregrinación, sus antecedentes y evolución con el paso de los años, a partir de textos como el editado por Antón M. Pazos, *La renovación de las peregrinaciones a Santiago de Compostela en el siglo XIX: entre tradición y modernidad* (2016)²³ y en el coordinado por Patricia Fournier, Carlos Mondragón y Walburga Wiesher, *Peregrinaciones ayer y hoy: Arqueología y antropología de las religiones* (2012),²⁴ ello con el fin de observar la importancia y cobro de popularidad que obtuvo el camino de Santiago en tiempos medievales. Con esta misma finalidad se estudia la conformación del culto compostelano desde la tradición religiosa propia del cristianismo, el cual, dentro del horizonte político hispano incentivó la consolidación de un sentimiento de identidad, unión y pertenencia a una

²² Juan Pablo Fusi Aizpurúa, *Historia mínima de España*, México, El colegio de México, 2013, pp. 306.

²³ Antón M. Pazos (ed.), *La renovación de las peregrinaciones a Santiago de Compostela en el siglo XIX: entre tradición y modernidad*, Santiago de Compostela, Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Xunta de Galicia, 2017, pp. 216.

²⁴ Patricia Fournier, Carlos Mondragón y Walburga Wiesher (coords.), *Peregrinaciones ayer y hoy: Arqueología y antropología de las religiones*, México, El Colegio de México – Centro de Estudios de Asia y África, 2012, pp. 453.

comunidad. Dichos conceptos fueron observados en el texto de Fernando Baños Vallejo, *Las vidas de santos en la literatura medieval española* (2003),²⁵ y la clásica *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine (1999).²⁶

También es necesario tomar en consideración dos estudios en los que, si bien no se tomó por objeto el camino de Santiago, sí se realizó un análisis sobre el empleo de la literatura como fuente para la historia en la conformación de un referente cultural determinado. Las investigaciones que conforman esta sección son las tesis de Diego Améndolla Spínola²⁷ y Julián González de León.²⁸ El primero de ellos realiza un análisis acerca de la proyección del feudalismo en la sociedad francesa del siglo XIII a partir de las novelas elaboradas por *Chrétien de Troyes*. Dicha investigación ofrece diversos elementos que ayudan a la comprensión y análisis de la literatura como un reflejo de la realidad y su contexto de producción. La segunda investigación se centra en el análisis del mito artúrico y su impacto en la cultura inglesa, particularmente en la conformación de la idea imperial, por lo que dicho trabajo permite comprender y explicar el impacto que tiene “un mito” en un proceso de fundación, del que se desprende una idea y sentimiento que legitima un lugar, un poder o la cultura.

Tras la revisión de la figura de Santiago y la instauración de su culto, el segundo eje de esta tesina está dedicado a la revisión teórica de la novela histórica, así como del contexto español del siglo XX, con el cual se pretende comprender cómo se construye una novela histórica, y qué horizonte hubo en su creación. Para este apartado se emplearon los trabajos de George Lukács, *La novela histórica* (1966),²⁹ Cristina Márquez de Prado Noriega (2018)³⁰ y Charles Powell, *España en democracia 1975-2000* (2001).³¹ Con los conceptos revisados,

²⁵ Fernando Baños Vallejo, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Ediciones del laberinto, 2003, pp. 283.

²⁶ Santiago De La Vorágine, *La leyenda dorada*, traducción del latín: Fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza editorial, 1999, pp.499.

²⁷ Diego Carlo Amendolla Spínola, *Chrétien de Troyes y la Francia del siglo XII: una aproximación a las estructuras del feudalismo a través de la literatura cortesana*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, p. 209.

²⁸ Julián González de León Heiblum, *El mito artúrico y la cultura imperial en la élite de Inglaterra (1100-1272) Un análisis histórico del mito bajo la teoría neo-estructuralista*, Tesis de maestría. México, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, p. 156.

²⁹ George Lukács, *La novela... op. cit.*

³⁰ Cristina Márquez de Prado Noriega; *La novela histórica... op. cit.*

³¹ Charles Powell, *España en democracia... op. cit.*

dentro de este mismo apartado se realizó la lectura de las cinco novelas que constituyen las fuentes de la investigación, cuya lectura estuvo centrada en localizar los elementos con los que las autoras caracterizaron el camino compostelano durante el Medioevo, observando también los elementos ficcionales presentes en el relato.

Una vez detectados los recursos ficcionales de las cinco novelas, el tercer y último eje de análisis es el de la ficcionalidad. Si bien muchos de los títulos no fueron citados explícitamente dentro del contenido de los capítulos, el análisis de ellos se realizó con los postulados de los teóricos en mente. Uno de los grandes pilares de este análisis, son los trabajos del gran estudioso de la literatura Tzvetan Todorov, con sus obras: *Literatura y significación* (1971)³² e *Introducción a la literatura fantástica* (1981),³³ donde habla de la ficción como el recurso mediante el cual se puede interpretar y reinterpretar el mundo, a través de la imaginación propia del literato. En este mismo tenor se cuenta también con el texto compilado por Antonio Garrido Domínguez, *Teorías de la ficción* (1997),³⁴ donde menciona la creación de los “mundos posibles” desde la ficción a partir de la observación de estructuras culturales.

No puede dejarse de lado el trabajo de Hyden White intitulado *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica* (2010),³⁵ en el que el autor analiza el pasado histórico como una reconstrucción y representación en distintos escenarios que se repiten y crean un patrón genérico. Asimismo, no puede ignorarse el texto de Iván Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales* (2016)³⁶ en donde estudia en qué medida está presente la historia al interactuar con la ficción en la creación de un producto que se pueda traducir, distribuir y comercializar a lo largo del mundo entero. Finalmente, dentro de este apartado se realizó un análisis comparativo de los tópicos presentes en las

³² Tzvetan Todorov, *Literatura y significación*, Barcelona, editorial Planeta, 1971, pp. 236.

³³ _____, *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia editora de libros S.A., 1981, pp. 131.

³⁴ Antonio Garrido Domínguez, *Teorías de la ficción*, Madrid, Arco/Libros, S.L., 1997, pp. 288.

³⁵ Hyden White, *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2010, p. 230.

³⁶ Iván Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 348.

novelas, en los que se observa el empleo del camino de Santiago como escenario de sus narraciones.

Para la definición y comprensión de términos se emplearon los trabajos de Aurelio González, *Fórmulas, motivos y tópicos en la construcción del caballero romancístico* (2012)³⁷ y el de José María Monsalvo Antón, *¿Una edad oscura? El mito de la Edad Media y el medievalismo* (2020),³⁸ autores que ayudaron a categorizar y nombrar los elementos de las novelas correctamente.

Atendiendo a los ejes e intereses del análisis, el contenido de la investigación se organizó en tres capítulos. En el primero de ellos se aborda la génesis y desarrollo el fenómeno de la peregrinación durante la Edad Media. A continuación, se estudian los orígenes y conformación del culto a Santiago a partir de cuatro ejes articuladores: la tradición mítica-religiosa de la llegada y reposo de los restos del apóstol, la historia “dura” de la consolidación del recinto, el trazado de la ruta del camino francés y su papel como patrimonio y destino turístico contemporáneo. Finalmente, en el último apartado, se analiza la peregrinación compostelana, su composición, simbología y fechas conmemorativas.

Una vez resumida la conformación del culto compostelano, dentro del capítulo dos se define el concepto de novela histórica y sus características como literatura histórica. Posteriormente se presenta una sinopsis biográfica de cada una de las autoras para determinar su horizonte de enunciación, así como sus intereses personales y profesionales. Tras dicha semblanza se presenta el resumen de las obras a analizar, en el que se resaltan aquellos elementos que conforman un dato histórico, combinado con la ficción característica de la labor literaria.

Por último, a lo largo del capítulo tres, se analizan y comparan los elementos históricos y ficcionales detectados en los cinco relatos, desglosando en cada uno de ellos la certeza o errores que presentan frente a los aportes de la historiografía académica. Se aborda

³⁷ Aurelio González, “Fórmulas, motivos y tópicos en la construcción del caballero romancístico”, en Patrizia Botta, Aviva Garribba, María Luisa Cerrón Puga, Debora Vaccari (coord.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, Vol. 2, 2012, pp. 251-258.

³⁸ José María Monsalvo Antón, *¿Una edad oscura? El mito de la Edad Media y el medievalismo*, Madrid, Síntesis, 2020, pp. 19-48.

también la relación y funcionabilidad de la fusión de la historia y la literatura, reflexión en la que se responde a las preguntas que guiaron el presente trabajo.

Esta investigación pretende, en primer lugar, entablar un diálogo entre la historia y literatura; en segundo término, demostrar cómo y de qué manera las novelas históricas contemporáneas hacen uso de la historia, y finalmente se enfoca en observar cómo está representado el camino de Santiago en la literatura con el objetivo de analizar cuál es el imaginario que se construye sobre él y sobre la época medieval en la sociedad española contemporánea.

Otros de los intereses que motivan este trabajo consisten en que los lectores conozcan las obras escritas por las autoras seleccionadas. De igual forma se invita a que las futuras novelas históricas sean producidas o supervisadas por historiadores profesionales que, al igual que yo, disfruten de divulgar el conocimiento de la Historia en un formato distinto a aquellos propios de la vida académica.

CAPÍTULO I: LOS ORIGENES DEL CULTO JACOBEO Y LA PEREGRINACIÓN COMPOSTELANA

*Santiago, una ciudad suspendida en el pasado junto a una moderna medievalidad.*¹

Santiago de Compostela es hoy considerada como la tercera ciudad sagrada más importante para la Cristiandad, pues junto a Jerusalén y Roma ocupan un lugar importante en la historia religiosa. El culto jacobeo es valorado no sólo por la catedral en la que supuestamente reposan los restos del apóstol, sino también por el camino que se recorre para llegar a ella, en el que desde las primeras peregrinaciones se presentaron milagros. La ciudad de Santiago en Galicia, España además de ser un símbolo religioso, es actualmente un destino turístico importante dentro de Europa, motivo por el cual es un referente vigente en la época contemporánea.

Si bien la ruta compostelana alberga historia, pues hunde las raíces de su fundación en la Edad Media, su valor religioso, económico y cultural se ha conservado y se ha tomado como imagen² para distintas representaciones, en las que suele retomarse la historicidad del lugar y a partir de ella caracterizar el camino. Es por este motivo que considero pertinente mencionar los antecedentes históricos que dieron pie a la instauración del culto compostelano, como la peregrinación y la tradición del reposo de las reliquias del santo.

1.1 La peregrinación en la Europa medieval

Las peregrinaciones son un fenómeno de masas que ha sido estudiado desde distintos ámbitos interdisciplinarios, ya que forman parte de procesos históricos y geográficos que contribuyen a la conformación de un modelo cultural del lugar donde se desarrollan, ya que se han compuesto de distintos elementos, tanto que en la actualidad muchos de los máximos centros sagrados del mundo son también zonas turísticas que aportan y garantizan un reconocimiento económico y cultural a su nación. Sin embargo, e independientemente del interés turístico de

¹ Lucrezia López, *La imagen de Santiago de Compostela y del camino en Italia. Una aproximación desde la geografía cultural*, Santiago de Compostela, Departamento de Xeografía, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela, 2012, p.480.

² Se define imagen como “la manifestación del resultado de una simbolización personal o colectiva”, Hans Belting, *Antropología de la imagen*, Buenos Aires, Katz editores, 2007, p.14.

estos sitios, muchos de los visitantes son atraídos por la carga simbólica, religiosa e histórica que representan.

Las peregrinaciones han estado motivadas, desde sus inicios, por la búsqueda de soluciones a problemas o sufrimientos personales cuya solución, en la mayoría de los casos, según lo entienden los individuos que las realizan, exceden al conocimiento o poder humano, por lo que se solicita la ayuda o intervención divina.

De acuerdo a lo señalado por la autora inglesa Diana Webb, las peregrinaciones no sólo son cristianas, europeas y mucho menos medievales, pues tuvieron antecedentes desde la Antigüedad.³ Sin embargo su desarrollo dentro del cristianismo primitivo y medieval las convirtió en una práctica que ayudó a conformar la institución eclesiástica a través de la constitución de un punto geográfico como un importante centro espiritual que albergaba un lugar sagrado ligado a la vida de un santo en particular, al resguardo de sus reliquias o a la historia de la religión.⁴

A diferencia de lo que ocurre en el islam, en el que la peregrinación es un pilar importante y obligatorio para todos los fieles, en el cristianismo la práctica de la peregrinación no se considera como una devoción obligatoria para los fieles. No obstante, durante la época medieval, debido a la importancia que tuvo la fe católica, las peregrinaciones cobraron gran importancia, pues “según la cultura religiosa de la edad media, la vida era un viaje y la peregrinación era una misión para expiar los pecados (...).”⁵ Aunado a esto, el recorrido de las distintas rutas de peregrinación, en particular la compostelana, ayudó a crear un sentido de comunidad y de identidad entre los habitantes de distintas regiones en el marco de la cristiandad occidental.

La creación y desarrollo de la geografía de los espacios sagrados fue paulatina y ocurrió a la par del desarrollo del cristianismo, ya que conforme se conoció y difundió la historia sagrada, se comenzaron a distinguir ciudades y personajes con los que el ser humano podía sentirse más cerca de la divinidad. El comienzo de las peregrinaciones cristianas data

³ Diana Webb, *Medieval european pilgrimage; C. 700- C. 1500*, Londres, editorial Macmillan, 2002. pp. VI-X.

⁴ Lucrezia Lopez; *La imagen de ..., op. cit.* p. 33.

⁵ *Ibidem.*, p. 37.

del siglo IV con Santa Elena teniendo su mayor auge a partir del siglo XI, esto debido a la proliferación de reliquias de santos distribuidas por distintas ciudades que terminó por articular una red de lugares sagrados.⁶ Con la conformación de estas rutas sagradas, las peregrinaciones se convirtieron no solo en una experiencia devocional, sino también geográfica y cultural, ya que estas vías de comunicación posibilitaron el intercambio de ideas y experiencias espirituales, lo que terminaba por generar en el peregrino una profunda reflexión y conexión entre él y el patrono de la vía.⁷

La importancia de las rutas sagradas dentro del cristianismo se delimitó con base al simbolismo de las ciudades en su relación con la religión, generándose de esta manera tres importantes centros: Jerusalén: la vía de Cristo, Roma: la vía del hombre y Santiago de Compostela: la vía láctea con destino a “Finisterre”.⁸

De acuerdo con la tipología de las peregrinaciones, las rutas de peregrinación se agrupan en distintas categorías, las cuales se ordenan en función de su origen, dando como resultado los siguientes ejemplos:

- Prototípicas: aquellas creadas por el fundador o sus discípulos de una religión histórica. (Roma, Jerusalén, La Meca).
- Arcaicas: aquellas que tienen antecedentes de una devoción anterior, con características de sincretismo. (Chalma, México).
- Medievales: aquellas establecidas entre los años 500-1400 d. C. (Santiago de Compostela)
- Modernas: aquellas vinculadas a la industrialización.

Con base en esta clasificación la peregrinación a analizar es de origen medieval, por lo que los antecedentes que se observaran corresponden a dicha época, por lo que se abordará su función como creadora de identidad, que sirvió de modelo para el desarrollo cultural, económico y el actualmente turístico.

⁶ Diana Webb, *Medieval european pilgrimage...*, pp. VI-X.

⁷ Ma. del Carmen Lacarra Ducay (coord.), *Los caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, Zaragoza, Instituto “Fernando el Católico”, 2005, pp. 285-313.

⁸ David Laguna Arias, “De la peregrinación al turismo: Modelos en disputa” en Patricia Fournier, Carlos Mondragón y Walburga Wiesher (coord.), *Peregrinaciones ayer y hoy: arqueología y antropología de las religiones*, México, El colegio de México, Centro de estudio de Asia y África, 2012, p. 30.

El peregrinaje parte de un sentimiento religioso, ya que la fe es el principal motivo para emprender estas expediciones. La búsqueda de soluciones, paz o milagros constituyó el mecanismo que hizo posible el trazado de la geografía sagrada, para que los fieles pudieran interactuar con lo sagrado a través de un espacio físico que les permitió la convivencia, comunicación y cercanía entre lo terrenal y lo celestial, con la finalidad de atenuar el dolor o sufrimiento a través de una promesa o esperanza milagrosa.

Como todo acto social, tanto la religión como los elementos que derivan de ella se estructuran en tres movimientos: externalización, objetivación e internalización. El primero de ellos se refiere a la capacidad que tiene el humano de expresar su subjetividad desde el ámbito religioso, el cual realiza a través de la objetivación, materializando la fe a través de productos tangibles (reliquias, imágenes, libros) e intangibles (símbolos, mitos o ritos) que terminan por conformar una serie de valores y creencias en la religión. Finalmente, en la internalización los fieles se comprometen a mantener vivos y vigentes los preceptos de la doctrina que los agrupa e identifica.⁹

Con base en lo anterior, la peregrinación a Santiago de Compostela tuvo la necesidad de hacer sentir cercana la sacralidad de la religión cristiana, pues con ella se creó un sentido de comunidad, la cual perseguía un mismo sentido, obtener la identidad a través de seguir a Jesús y confiar plenamente en Dios. Bajo estas circunstancias la cristiandad medieval creó una geografía mítica a partir del desarrollo de una mentalidad devocional, en la que un paisaje sagrado asignaba un valor y coherencia a una región.

Las peregrinaciones medievales, según palabras de Fournier, Mondragón y Wiesher, proveyeron el modelo que posteriormente desarrolló el turismo, pues si bien, los caminos sagrados fueron en sus inicios únicamente espacios de expiación y devoción, hoy en día representan atractivos genuinos de una nación, que atrae un importante número de visitantes procedentes de distintas regiones, lo que los convierte en un destino turístico a escala local, nacional, continental y mundial. Ello les confiere una determinada importancia desde la perspectiva económica y cultural, así como una organización e identidad política

⁹ Lucrezia Lopez; *La imagen de ...*, op. cit. p. 31.

particulares.¹⁰ Si bien un lugar sagrado puede ser visitado como meta de una promesa devocional o como un destino de ocio, es necesaria la comprensión de este fenómeno desde ambas perspectivas, ya que el interés turístico muchas veces se genera a partir de la promoción que se haga de dicho sitio. En el caso particular de Santiago se rescata el simbolismo que tiene tanto en la religión como en la historia, pues el ser caracterizado como un lugar viejo, repleto de milagros causa curiosidad e interés, además de que ofrece la oportunidad de viajar a un sitio privilegiado para la cultura actual, un país europeo.

1.2 El origen del culto a Santiago de Compostela

El camino de Santiago ha sido una de las rutas devocionales más frecuentadas a lo largo de la historia debido a que esta extensa vía alberga la historia y cultura de las ciudades que comunica. Asimismo, representa un acercamiento religioso hacia uno de los apóstoles de Jesús, lo que lo hace atractivo tanto a fieles como a turistas que recorren la ruta para llegar al encuentro con las reliquias del santo a través de un camino de reflexión, contrición, agradecimiento, esparcimiento o mero interés cultural.

Parte de la importancia que tiene el camino compostelano para Europa y la cultura occidental radica en su aspecto religioso. El cristianismo católico ha asignado un importante simbolismo a la vida de santos, ya que además de funcionar como modelos de vida, son considerados intercesores privilegiados ante la divinidad. La tradición jacobea surgió en el tránsito de la tardoantigüedad a la Edad Media y se fundamenta en la historia neotestamentaria que consideró a Santiago uno de los apóstoles más importantes de Jesús al asistir a los milagros de la resurrección de Lázaro y la Transfiguración, y convertirse en protomártir del colegio apostólico. Esta tradición llevó a que tanto el sepulcro que supuestamente resguarda sus restos, como la vía que conduce a él, fueron considerados un lugar sagrado por el cristianismo.

El reconocimiento de este espacio sagrado, dado por la posesión de los restos del apóstol y ratificado por las autoridades eclesiásticas de la época, en conjunto con el establecimiento de sus rutas de acceso y el ritual de la peregrinación, respondieron a un horizonte histórico-cultural en el que la relación del lugar con la historia bíblica simbolizaba

¹⁰ David Laguna Arias, “De la peregrinación al turismo: Modelos en disputa” en Patricia Fournier, Carlos Mondragón y Walburga Wiesher (coord.), *Peregrinaciones ayer y hoy... op.cit.* pp.27-52.

una unión entre el cristiano y Dios, que le asignaba identidad y lo hacía miembro de una comunidad y una cultura particulares, ya que en las vidas de santos se descubría la imagen que de ellos se forjaba el pueblo, lo que se espera de ellos, sus rogativas y su agradecimiento.¹¹

Merece la pena analizar la consolidación de la veneración a Santiago a través de su sacralidad, es decir, a partir de su vida y su papel dentro de la historia sagrada. Santiago “el mayor” fue discípulo de Jesús y presenció varios de los milagros realizados por su maestro. Con la enseñanza y autorización del Mesías, se dedicó a predicar la palabra del Salvador y realizó, según la tradición, diversos milagros.¹²

Posterior a la muerte del mesías (33 d. C.), sus apóstoles se dedicaron a predicar las enseñanzas de Jesús en distintos lugares, siendo Judea y Samaria según la tradición los primeros destinos de Santiago, para posteriormente trasladarse a Hispania, en donde conformó las primeras comunidades cristianas hasta su muerte (44 d.C.), pues a su regreso a Palestina fue condenado a decapitación, convirtiéndose con este hecho, en el primer mártir cristiano. De acuerdo con esta misma narración, los restos del apóstol colocados en una barca navegaron impulsados por el viento y fueron recibidos por sus fieles, quienes lo sepultaron en donde hoy se encuentra la catedral; la creencia de su sacralidad está consignada en la idea de que, a través de diversas manifestaciones, el mismo Santiago demostró su autenticidad y deseo de ser sepultado en dicho lugar.¹³

El mito de Santiago ha sido ampliamente estudiado por diversos especialistas y desde distintas perspectivas, por lo que dentro de esta investigación omitiremos el análisis exhaustivo de la vida, obra y leyenda de Santiago. No obstante, aludiré a ciertos elementos del mito que permitieron consolidar su devoción, así como impulsar la construcción de la catedral y fomentar el desarrollo de la ruta jacobea.

¹¹ Fernando Baños Vallejo, *Las vidas de Santos en la literatura medieval española*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, p. 52.

¹² Santiago de Zebedeo es llamado el mayor para distinguirlo de otro apóstol del mismo nombre, Santiago hijo de Alfeo o el menor, esta distinción establecida por los rangos de edad entre ambos miembros.

¹³ Pseudo Turpín, Libro IV, *Códice Calixtino*, *Codex Calixtinus* (Sitio Web), [Códice Calixtino Libro IV \(Traducción\) | Codex Calixtinus](#), (Consulta: 6/septiembre/2022).

Si bien se ha dicho que existen distintas leyendas acerca de Santiago y el origen de su culto, la mayoría de los autores coinciden en que la creencia o depósito de la fe se dio a partir de un hecho milagroso como fue el que su cuerpo llegara en una barca de piedra a las costas de Galicia sin ser conducido por nadie. Este suceso, estudiado desde la teoría de la religión, es uno de los elementos clave de la tradición jacobea, pues un hecho sobrenatural simboliza la presencia de la divinidad, beneficiando y dignificando lo natural o profano.¹⁴

La consolidación del culto a Santiago fue paulatina, ya que del arribo de las reliquias a finales del siglo I, no se tuvo más noticias hasta el siglo VIII, en el que el horizonte histórico que lo rodeaba, la aparición de un santo cristiano funcionó como elemento de cohesión comunal para los reinos hispanos del norte, ya que en la parte sur de la península ibérica comenzaba la ocupación por parte de los musulmanes.

El sepulcro con los restos fue considerado como el verdadero lugar de descanso de Santiago el mayor, motivo que desprendió la construcción de la catedral que los resguarda, y cuyo culto y adoración impulsó las peregrinaciones a lo largo de la alta Edad Media. La promoción que se realizó acerca de esta devoción se basó en la descripción de supuestos milagros realizados tanto en el recinto religioso, como a lo largo del camino. La difusión de la noción de sacralidad contenida en el camino de Santiago fue elaborada por personalidades eclesiásticas y laicas situadas en un horizonte peculiar en el que la presencia de un apóstol como Santiago tuvo un significado político y religioso de primer orden en el proceso de conformación del reino asturleonés.¹⁵

La proliferación de reliquias en la época medieval se sitúa alrededor del siglo IX, un siglo crucial para la geografía hispana, ya que una parte de su territorio había sido ocupado en la centuria anterior por una nueva cultura, que nacía de una religión distinta y que atentaba contra la cristiandad.¹⁶ El surgimiento o “invención” de las reliquias jacobeanas tuvo lugar a partir del siglo IX en el contexto de la guerra contra el islam andalusí y la consolidación del

¹⁴ Retomo ideas de Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, tomo 1, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948, p.11.

¹⁵ Se crearon textos que narraban la tradición de llegada y asentamiento de las reliquias, al paso de los años distintos relatos de peregrinos fueron compilados y empleados para realizar “promoción” a la peregrinación.

¹⁶ Fernando López Alsina, “Santiago” en Paolo Caucci Von Saucken: *El mundo de las peregrinaciones: Roma, Santiago, Jerusalén*, Barcelona, Lunwerg editores, 1999. p. 295.

reino astur-leonés, aunque el culto y el trazado de la ruta sagrada terminaron por consolidarse siglos después. De esta suerte, la posesión de los restos de uno de los apóstoles de Cristo significó un triunfo político, ya que el privilegio de participar de la historia sagrada hasta ese momento sólo era una prerrogativa de Jerusalén y Roma. El reconocimiento de las reliquias jacobeanas, así como la instauración del culto y el desarrollo de las peregrinaciones, convirtió a Santiago de Compostela en la tercera ciudad santa para la cristiandad medieval, lo que significó una innegable victoria política, religiosa y cultural, pues además de comprobar la autenticidad de la religión cristiana profesada por los astures, el reino astur, y por extensión la propia *Hispania*, habían ganado la protección de un santo patrono. Vázquez de Parga y sus colaboradores describen este evento de la siguiente manera:

Muy pronto, la invención milagrosa del cuerpo del apóstol Santiago el mayor, oculto en el extremo occidental de Galicia, iba a enriquecer el pequeño reino de Asturias con la mayor reliquia de Occidente, y a producir un movimiento incontenible del mundo cristiano hacia el Finisterre donde el sepulcro del apóstol gallego brillaba con multitud de milagros.¹⁷

Por otro lado, una vez confirmada la autenticidad de las reliquias, en el siglo X, se inició la difusión acerca del recinto, por lo que comenzó a recibir peregrinos, trazándose así la ruta jacobea que conducía a los viajeros desde los Pirineos hasta Galicia. Otro de los elementos que permitieron el diseño de la ruta del llamado camino francés correspondió a la iniciativa del monarca Sancho III de Navarra (1004-1035), quién con la intención de crear una integración de los reinos hispanos del norte, tomó el camino compostelano como medio de vinculación entre ellos, pues el tránsito por las distintas etapas del camino permitía la conexión entre las ciudades que constituían su reino.

No obstante, en el año 1085, el rey Alfonso VI de León conquistó Toledo y propuso como obispo a Bernardo de Sédillac, un monje francés que impuso la liturgia romana, desechando la liturgia visigoda. Ante este acto, surgió la necesidad de aumentar el prestigio del culto compostelano con el fin de relegar a la sede toledana a un segundo plano. Para ello se retomó la creencia de la existencia del cuerpo sagrado de Santiago, promocionando nuevamente su sacralidad, legitimándola a través de la creación de un importante ciclo de narraciones hagiográficas.

¹⁷ Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a...*, Tomo I, *op. cit.* p. 26.

Una de las obras más significativas es el código Calixtino elaborado en el siglo XII,¹⁸ donde se menciona a Carlomagno, a quien se le considera como el pionero en la peregrinación compostelana. En dicho texto se dice también que fue fiel testigo del deseo del apóstol de ser sepultado en la ciudad de Galicia, ahí donde se creía terminaba el mundo (Finisterre)¹⁹ siguiendo la ruta hacia el campo de las estrellas (Compostela). Esta misma tradición consideraba que Santiago había asignado al emperador la tarea de liberar de los musulmanes el lugar de su sepulcro, imponiendo la autoridad cristiana sobre todo el territorio de la península ibérica.

Este “acto promocional” tuvo una respuesta positiva, por lo que las peregrinaciones a Santiago de Compostela aumentaron considerablemente, favoreciendo a las ciudades que conformaban la ruta jacobea a partir de un importante intercambio económico. Del mismo modo, brindó beneficio a la política religiosa de los monarcas leoneses y ayudó a definir la situación histórica que atravesaba la península ibérica, pues si bien esa zona nunca había sido ocupada por los musulmanes, la unión que se creaba gracias al camino compostelano proporcionó un sentido de identidad y comunidad en los reinos cristianos del norte peninsular.

El culto y la peregrinación a Santiago mantuvieron su popularidad hasta el siglo XV. Sin embargo, como resultado del cambio de mentalidad operado en los siglos subsecuentes en el conjunto de la sociedad europea, las peregrinaciones al santuario compostelano disminuyeron considerablemente. Fue hasta el siglo XIX cuando resurgieron las peregrinaciones con la popularidad que las había caracterizado siglos atrás. La renovación del fenómeno de las peregrinaciones obedeció no sólo a motivos devocionales, como en sus inicios, sino también a los intereses de las autoridades políticas y religiosas de la joven nación española, quienes decidieron retomar este lugar como emblema cultural e histórico, ya que, en él, se consideró se encontraban raíces importantes que explicaban la conformación naciente que permitió asignar identidad.

El trazado de la ruta compostelana se mantuvo conservada y abierta, ya que, si bien las peregrinaciones disminuyeron durante un tiempo, nunca dejaron de practicarse. Con el

¹⁸ Pseudo Turpín, Código Calixtinus, *op. cit.*...

¹⁹ *Ídem.*

retorno de los peregrinos en el último tercio del siglo XX, tanto las ciudades como las instituciones eclesiásticas, incluyendo la propia catedral de Santiago, recibieron llamativas cantidades de ingresos que garantizaron una razonable estabilidad económica a sus beneficiarios. A ello se sumó el hecho de que la catedral de Santiago y su camino se convirtieron en un destino turístico que proporciona una experiencia cultural y de ocio más allá de la fe, pues hoy en día la visita al santuario compostelano es realizable a través de distintas vías, ya que cada una de ellas recorre varias ciudades europeas conforme al interés del visitante, del mismo modo, algunas agencias turísticas ofertan el viaje por temporadas y distintos medios de transporte como el recorrido en bicicleta o a caballo. Viajar al camino de Santiago puede considerarse hoy una experiencia lúdica más que religiosa, no obstante, este último elemento no desaparece, ya que forma parte de su constitución original.

Por esta razón, a finales del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI, Santiago de Compostela se consolidó como un importante centro turístico que reúne distintos elementos que resultan atractivos a los visitantes. El primero de ellos es, sin duda, la conformación de este sitio durante la Edad Media, lo que le confiere una carga histórica y patrimonial significativa. El segundo es el aspecto religioso que mantiene una importancia de primer orden entre algunos viajeros, quienes, como los antiguos peregrinos medievales, conservan la idea de viajar a la tercera ciudad sagrada de la cristiandad. A ello se suma el hecho de que, en festividades particulares de la Iglesia, como el año jubilar, la ruta recibe a numerosos devotos atraídos por las indulgencias que ofrece la institución eclesiástica.

La importancia histórica y devocional que poseen Santiago de Compostela y la ruta jacobea se complementan con aspectos culturales que permiten al turista descubrir diversos aspectos de la España contemporánea a través de un camino que conecta treinta y seis ciudades del norte de este país. La oferta cultural proporcionada por el universo compostelano ofrece elementos característicos de la nación en el que se desarrolló, tales como: la gastronomía, las artes plásticas, la arquitectura, la literatura, la música y, desde luego, los paisajes existentes a lo largo de varios kilómetros que forman parte del patrimonio natural de España.

De esta suerte, el camino de Santiago, considerado en la actualidad como un destino turístico, proporciona a sus visitantes distintas experiencias vinculadas tanto con la naturaleza

personal de su viaje, como de la naturaleza histórica y religiosa propias de una ruta de peregrinación. Es por ello que la peregrinación a Santiago es considerada como el hecho civilizador más grande en Europa²⁰, pues si bien, para los creyentes la adoración de las supuestas reliquias del apóstol es el principal objetivo del viaje, el andar bajo la ruta de las estrellas, como lo indican algunas guías de peregrinos antiguas y contemporáneas, representaba también un contacto especial con la espiritualidad, y con la sacralidad, por lo que la realización del camino se convierte en un tiempo y un espacio de reflexión interna.²¹

1.3 El camino de Santiago y la peregrinación Compostelana

Los centros sagrados y sus rutas de peregrinación han sido caminados por distintos motivos, ya que antes de poseer toda la infraestructura de comunicación que hoy las caracteriza, estas rutas eran la única vía para conectar una ciudad con otra. Fue por ese motivo que, para distinguir a los peregrinos de los transeúntes, o en su caso de “los falsos peregrinos”, cada centro adoptó normas específicas para sus fieles para brindar seguridad e identidad a su comunidad.

La revisión del origen y desarrollo de las peregrinaciones, así como de su influencia en la vida humana, facilitará la comprensión del objeto de estudio de esta investigación. El camino de Santiago en Compostela es una de las rutas sagradas más importantes para el cristianismo dado su antigüedad y significado intrínseco como vía de acceso a las supuestas reliquias del protomártir del colegio apostólico y al confín de la tierra. Es por esta razón que vale la pena abordar la conformación y consolidación del culto jacobeo.

El culto a Santiago tuvo su inicio a partir de las personalidades de sus discípulos Teodoro y Atanasio, quienes habrían trasladado las reliquias del apóstol de Palestina a Galicia y erigieron la primera construcción en su honor. Sin embargo, la tradición señala que los restos del apóstol llegaron en una barca, impulsados por el viento, deteniéndose en Galicia.²² No obstante no existe documentación registrada de un aproximado de fecha, ni de continuación de visita hacia este lugar sino hasta finales del siglo VIII a través del Himno

²⁰ Ma. del Carmen Lacarra Ducay (coord.), *Los caminos...op. cit.* p.7.

²¹ José Antonio García-Monge y Juan Antonio Torres Queiruga, *Camino de Santiago. Viaje al interior de uno mismo*, Bilbao, Desclée de Broower, 1999, p.149.

²² Santiago de la Vorágine, *La leyenda dorada*, vol.1, Traducción de latín de Fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza editorial, 1999, pp. 499.

litúrgico asturiano (*O Dei Verbum*), en el que se nombraba y reconocía por primera vez a Santiago como patrono de Hispania.

De acuerdo con algunos expertos como Fernando López Alsina,²³ el culto a las reliquias de Santiago se incentivó en el 825, año en el que el ermitaño Paio y el obispo Teodomiro descubrieron un sepulcro al que se le atribuyó ser el refugio del cuerpo del apóstol. Dicho dato terminó por asentarse textualmente en el 834 por el rey asturiano Alfonso II “el Casto” a través de una donación, en la que se señala que el monarca, ordenó construir un templo en honor del apóstol.²⁴ La importancia de los apóstoles dentro de esta documentación recae en considerarlos los difusores excepcionales de la palabra de Cristo.

La invención de los restos de Santiago tuvo para la cultura hispana medieval una gran relevancia, pues ello permitió desarrollar un culto popular que se expandió por Europa y concedió a Hispania un lugar privilegiado en el mapa. La creencia de que un apóstol de Cristo protegía esta región marcó la identidad de los reinos cristianos, pues “En la configuración de la frontera occidental entre cristiandad e islam, aparece poderosa la figura del apóstol Santiago”.²⁵ Si bien el “descubrimiento” de la presencia del apóstol generó en sus inicios un culto local, con el pasar de los siglos creó una importante devoción en lugares alejados de Galicia. El constante flujo de visitantes incentivó el desarrollo de distintas vías de acceso al recinto compostelano, las cuales funcionaron también como caminos de paso y comunicación comercial entre ciudades y personas.

La simbología que guarda esta vía ha llevado a calificarla de la siguiente manera: “El camino de Santiago es la ruta estrellada, accesible a los elegidos, a los mortales valerosos, sabios perseverantes. Ruta larga y peligrosa por la cual el potencial se actualiza y lo oculto se manifiesta”.²⁶ A lo largo de la historia de este culto se desarrollaron diversas rutas de acceso, en las que en cada una de ellas el peregrino se adentraba a la historia del sepulcro y de las ciudades a las que comunica. El camino francés fue la primera ruta de acceso hacia el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela y por ende la vía de peregrinación más

²³ Serafín Moralejo y Fernando López Alsina (eds.), *Santiago de Compostela*, Arzobispado de Santiago de Compostela, Fundación Caja Madrid-Xunta de Galicia, 1993.

²⁴ El documento se conoce gracias a una copia incluida en el Tumbo A de 1129 de la Basílica Compostelana.

²⁵ Fernando López Alsina, “Santiago” en Paolo Caucci Van Saucken, *El mundo de ...*, p. 295.

²⁶ Juan Pedro Morín y Jaime Cobrerós, *El camino iniciático de Santiago. El camino es la iniciación al conocimiento de nosotros mismos*, Barcelona, ediciones 29, 1976, pp. 31-58.

transitada. Esta ruta ubicada en el norte peninsular cuenta con 31 estaciones que conectan Francia y España a través de 760 km.²⁷

Las rutas de peregrinación permanecen abiertas para su circulación de manera constante, ya que actualmente existen diversos programas y temporadas para su visita, sin embargo, la celebración al culto de Santiago tiene fechas representativas. La primera de ellas es la celebración del 30 de diciembre; día de la conmemoración del traslado de los restos del apóstol hacia el recinto compostelano. En ella se realiza una procesión y veneración de las reliquias. Aunado a esta celebración, gracias a la declaración del papa Calixto II en 1122²⁸ se lleva a cabo en la catedral de Santiago el “Año Santo o Jubilar”²⁹. Se denomina así a aquellos años en los que la fecha del 25 de Julio corresponde al domingo. Se trata de una celebración de gran importancia para la cristiandad.

Las celebraciones establecidas tienen un sentido meramente religioso, sin embargo, y debido a que tanto en el pasado como en la actualidad el camino de Santiago se ha transitado por diversos motivos, se implementó el uso de elementos que distinguiera a los peregrinos de los demás transeúntes, esto a través de una vestimenta y accesorios característicos para el culto. El vestuario se componía de un sombrero de ala ancha que cubría del sol o la lluvia, una capa y esclavina para protegerse de las inclemencias del tiempo, un báculo para apoyarse por el cansancio o laceraciones en los pies, un morral para guardar papeles u objetos personales y una “calabaza” para beber agua. El empleo de estos artículos además de uniformar a los peregrinos les otorgó una identidad como miembros de la ecclesia y les permitió acceder a resguardo y atención hospitalaria durante la peregrinación.

²⁷ El camino a francés fue la primera ruta que llegaba a Santiago; sin embargo gracias a la oferta turística se han abierto nuevas vías, como el camino del norte: (Irún-Arzúa), el camino de Finisterre: (Santiago de Compostela-Finisterre), la vía de la plata: (Sevilla-Astorga), el camino Sanabrés: (Granja de Moereruela-Santiago), el camino primitivo: (Oviedo-Melide), el camino Aragonés: (Somport-Puente de Reina), el camino Inglés: (Ferrol-Santiago), el camino Portugués: (Oporto-Santiago), el camino de Madrid: (Madrid-Sahagún), el camino del Salvador: (León-Oviedo), el camino del Ebro: (Delta del Ebro-Logroño), ruta de la lana: (Alicante-Burgos), camino del Levante: (Valencia-Zamora), camino Mozárabe: (Almería-Mérida), Camino Catalán, camino sur: (Huelva-Zafra), camino vasco del interior: (Bayona-Irún-Burgos), Vía Augusta: (Cádiz-Sevilla).

²⁸ Confirmación en la bula *Regis aeterni* por el Papa Alejandro II en 1179.

²⁹ En la Iglesia católica, el año jubilar o año santo es un tiempo en que se conceden gracias espirituales singulares (indulgencias) a los fieles que cumplen determinadas condiciones.

En época contemporánea el uso de estas prendas se modificó para brindar al peregrino mayor comodidad en el traslado, sustituyendo las piezas antiguas por unas más modernas o prácticas. De igual manera, el símbolo característico de la peregrinación a Santiago se sintetizó en un solo elemento clave para el culto jacobeo: la concha de Viera es el elemento esencial para la peregrinación compostelana y de todo el culto compostelano en general, ya que este símbolo ha sido representado a lo largo de la historia. Originalmente fue parte de los cultos paganos romanos y posteriormente adoptados por el cristianismo para significar el culto a Santiago, como signo por excelencia de su orden y culto. De esta suerte, desde la época medieval hasta en la contemporánea este objeto ha sido el distintivo de los feligreses que han visitado Santiago de Compostela.

La posesión de este elemento, antes grabado en la esclavina o capa, proporcionaba a los fieles la esperanza de haber alcanzado el perdón divino a través de la intervención de Santiago, razón por la que, algunos peregrinos fueron sepultados con su ropaje de peregrino, o con la concha misma.

Recapitulación

En este capítulo se observó la historicidad que alberga Santiago, pues el culto que se conformó, al ser supuestamente ratificado por una tradición y el ejercicio de la fe de sus fieles dio como resultado el ejercicio de la peregrinación, la cual, de acuerdo a su época de auge, que fue la Edad Media, el ser partícipe de este movimiento, les hacía acreedores de una identidad cristiana; motivo por el cual este culto instauró su simbología y doctrina propia, de cuya se conservan algunos elementos, empleados hoy en día como recuerdo turístico.

La importancia cultural de Santiago está asentada en la carga histórica que este lugar alberga, pues su relación con la religión y el periodo medieval le asignan las características con las que muchas veces se le caracteriza.

CAPÍTULO II: LAS AUTORAS Y SUS OBRAS

*En una Europa fragmentada; política y lingüísticamente, el camino de Santiago sirvió entonces como nexo de unión entre todos los pueblos que la constituyen en el presente.*¹

2.1 El balance

El camino de Santiago se ha conocido a través de los relatos que de él se han escrito. La mayoría de las publicaciones que ha popularizado al camino de Santiago son los relatos de viajeros y guías de peregrinos, tanto aquellos escritos en la Edad Media como aquellos redactados en época contemporánea. Otra rama de la literatura se ha interesado por esta significativa ruta y la ha tomado como escenario para desarrollar relatos fantásticos, los cuales pretendo analizar con el objetivo de establecer de qué forma se han empleado los elementos históricos conjunto con la ficción literaria para generar una representación del pasado en particular.

Para dar inicio a la revisión y análisis de cada uno de los textos seleccionados, es necesario definir brevemente algunos conceptos básicos, comenzando por los elementos generales hasta llegar al objeto de estudio particular. Es por ello por lo que se menciona a continuación cómo se concibe el género literario de la novela, para posteriormente hablar de las autoras y sus textos que forman parte del compendio de esta investigación.

De acuerdo con la definición del Diccionario de la Real Academia Española, una novela es una obra literaria en prosa, generalmente de larga extensión, en la que se narra una historia que suele ser ficticia en todo o en parte.² Con base en dicha acepción la novela histórica debe su nombre a que selecciona un suceso, época o personaje histórico para desarrollar su narración, sin perder el sentido de su género, crea una historia ficcional con elementos de realidad.

Si bien la novela surgió en los siglos XI y XII con los relatos de caballería, alcanzó su madurez durante la modernidad en el siglo XIX, las características y objetivos de este

¹ Ángeles De Irisarri, *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*, Cataluña, editorial Suma, 2010, p. 3.

² Diccionario de la Real Academia Española (Sitio Web), [Diccionario de la lengua española | Edición del Tricentenario | RAE - ASALE](#).

género literario se adaptaron a cada uno de los momentos históricos por los que atravesó. Sin embargo, nunca dejó de lado su principal objetivo: entretener al lector con la creación de una obra que refleje un entorno específico.

Si analizamos la historicidad de la novela histórica, se puede observar que antes de Walter Scott la narración histórica y la literaria no tenían diferenciaciones, ya que en la Antigüedad y la Edad Media la historia se plasmaba a partir de los mismos principios retóricos de la literatura, por lo que la narración de sucesos históricos se hacían desde este objetivo, recordando lo dicho por Cicerón “La historia por tanto, además de una finalidad artística y narrativa, debe intentar convencer, impresionar y conmover.”³ Sí bien, el discurso histórico siempre ha perseguido emitir un mensaje cargado de intereses particulares, la novela histórica planea hacerlo desde el lado artístico de la literatura, sin embargo al hablar acerca de algo culturalmente importante, la metodología, temática e interés de los autores y lectores cambia y se modifica de acuerdo al horizonte histórico-cultural.

Tomando como ejemplo al pionero de estos textos, Walter Scott sienta las bases para este novedoso género en donde le da un nuevo sentido a las narraciones históricas, al plasmar a la disciplina en una épica objetiva. Este lineamiento trataría de continuarse hasta mediados del siglo XVII, pues de acuerdo con las circunstancias de la época, la participación de filósofos incrementó y trajo consigo nuevos lentes de observación, así como nuevas intenciones en los mensajes a comunicar. Seguido de esto, posterior a los nacionalismos decimonónicos surge un gusto e interés por otras culturas consideradas lejanas, que son estudiadas por la historia y plasmadas en novelas como algo “exótico.”⁴

La curiosidad por descubrir lugares llamativos dio entrada a la subjetividad, autorizando con esto el uso de la ficción y el retrato de “hechos muertos”, es decir sucesos del pasado imposibles de observar; es con esto, con lo que da fin el realismo burgués de la novela histórica. Hablando ahora de la época contemporánea, posterior al fascismo la historia se percibe como el medio por el cual observar la psicopatología del pueblo, pues se convierte en su voz al plasmar la vida popular misma. Finalmente, para la literatura antifascista fue

³ Gregorio Hinojo Andrés, “La historia como género literario” en Pierre, *Los géneros literarios*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, p.194.

⁴ George Lukács, *La novela histórica*, México, ediciones Era, 1966, pp. 452.

necesaria la figura del héroe a través de la personalidad de algunos personajes históricos, además de que en estas nuevas producciones la postura del autor es como una voz más, respecto a la vida popular y su relación con el presente.⁵ Una vez concluido este recorrido historiográfico sobre la novela histórica, merece la pena mencionar los nuevos motivos presentes en las novelas a analizar, puesto que, estas pertenecen a la época contemporánea.⁶

Dentro de las características principales menciono únicamente las que se observan en las cinco novelas seleccionadas para esta investigación:

- 1) Poner énfasis en la subjetividad del individuo y la búsqueda interior, apelando a las emociones más profundas.
- 2) Utilizar tramas relacionadas con conflictos, la soledad del ser humano, la angustia existencial, entre otras.
- 3) Incluir personajes de tipo antihéroe que rompen con los parámetros de lo esperado, pues se elimina la figura protectora y se destaca al protagonista por otros elementos, inclusive la maldad.

El desglose hasta ahora ha sido sobre la novela como género de la literatura, con base en los elementos antes destacados se analizarán los elementos presentes en las cinco novelas seleccionadas que nos permiten considerarlas dentro del género. Consideramos como objeto de estudio cinco novelas históricas contemporáneas, que toman como escenario el camino de Santiago en la Edad Media. De acuerdo con los parámetros establecidos y pese a que el periodo representado está alejado varios siglos de la contemporaneidad, las narraciones cumplen con las características propias del género y la temporalidad en la que fueron creadas (primeras décadas del siglo XXI), como se observa a continuación:

De acuerdo con la primera de las características de la novela contemporánea, dentro de las novelas analizadas la exploración del interior de los personajes y la exposición de emociones profundas se muestra como un acontecimiento divino, pues a partir de la reflexión a lo largo del camino, el peregrino puede generar un vínculo con Dios. Por lo que respecta al segundo elemento puede afirmarse que si bien en cuatro de las cinco novelas no se realiza

⁵ *Ibidem*.

⁶ Luisa Peña Herrero, [Luisapherrero] “Sal de dudas ¿Qué es una novela contemporánea?” (blog de la autora), recuperado de: [Sal de dudas: ¿qué es una novela contemporánea? - Luisa P. Herrero \(luisapherrero.com\)](https://luisapherrero.com/), (Consulta: el 16/enero/2023).

la peregrinación planeada a Compostela, el adentrarse en el camino asigna valor y mitiga la sensación de soledad y angustia por la vida de los personajes, pues se expone el acto de caminar sobre la ruta como una vía de salvación, ya que a lo largo del andar, los sucesos que ayudan a los personajes a “salvarse” terrenalmente del peligro parecen aparecer milagrosamente por obra de Santiago, no precisamente por intercesión de él, sino simplemente por estar en la ruta hacia su recinto.

Por último, en cuanto a la tercera característica, el máximo ejemplo del antihéroe es el personaje de Robert Lepetit en los textos de Toti Martínez de Lezea, al presentar a un villano consagrado. Por su parte, las novelas de Matilde Asensi señalan a los templarios como los antagonistas de su historia, colocándolos en un papel distinto a lo que el público podría esperar.

Dentro de la revisión general, no puede pasar desapercibida la autoría femenina de nuestras novelas, que permite terminar de articular todas las piezas para el correcto análisis. De acuerdo con Ma. Ángeles Hermosilla y Ma. Paz Cepedello las narrativas femeninas cobran éxito a partir del siglo XX, ya que antes la autoría femenina solía usarse de manera peyorativa, debido a que se creía que dichas obras iban dirigidas a un público intelectualmente inferior, pues el contenido era “simple” e incluso considerado mediocre.⁷

Con el paso del tiempo y la apertura a la participación femenina, el campo de la literatura concentró gran presencia de las mujeres. Según el estudio realizado por las citadas autoras, la perspectiva femenina se hace susceptible y decodificable a partir del “punto de vista” que proporcionan respecto al suceso o época que retratan. Dichas marcas suelen mostrar justificación, imitación, protesta y conocimiento, a través de personajes femeninos como protagonistas en su mayoría. La autoría femenina, en conjunto con el estilo de narrativa española naciente en el siglo XX dan pie a una escritura que combina estilos e ideas, por lo que dentro del texto puedan existir varias voces: la de los personajes, la del narrador y la del autor mismo.

⁷ Ma. Ángeles Hermosilla Álvarez y Ma. Paz Cepedello Moreno, *Narrativa de mujeres y punto de vista: La novela española reciente*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp.255-288.

Por último, dentro de este balance no puede dejarse de lado el país de origen de las autoras, y por ende de sus obras. Durante el siglo XX con el franquismo, España se desarrolló en una política de valores conservadores y la imposición del catolicismo como única y verdadera fe, inseparable a la conciencia nacional. Al término del régimen, se planeó el regreso a la democracia, en una política de reconciliación nacional, que quedó asentada en la Constitución de 1978, en la que se reconocía a España como una monarquía constitucional. Sin embargo, hoy en día, la disputa política se mantiene a raíz de la ideología de ultranacionalismo en diferentes frentes, cada uno con sus propios matices.⁸

Una vez mencionados los elementos que componen a una novela histórica del siglo XX, producida en España con autoría femenina, se procede a presentar un resumen de cada una de las obras, acompañadas del currículo de sus autoras, con el fin de observar los elementos ya mencionados, así como la representación que se hace del Camino de Santiago, a partir de revisar los elementos históricos y ficcionales que aparecen en cada una de las novelas.

2.2 Un nuevo lugar en el mundo. *La estrella peregrina* de Ángeles de Irisarri

Ángeles de Irisarri nació en 1947 en la ciudad de Zaragoza, donde desarrolló la mayor parte de su juventud, concluyó sus estudios en la universidad de esta ciudad recibéndose como Licenciada en Filosofía y Letras e inició su desempeño laboral en el área de las letras a través de la prensa y la radio, la docencia y la archivística; sin embargo, su trabajo más significativo ha sido su papel como escritora, ocupación que la ha llevado a ganar diversos premios.⁹

Debido a su cercanía durante una etapa de su vida con los archivos, su carrera literaria está basada en un ferviente interés por la historia, sobre todo, la correspondiente a la época medieval, escenario que toma para la creación de historias con protagonismos femeninos, con los que intenta complementar la imagen que se tiene de este periodo. La presencia de esta inquietud se denota no sólo en sus novelas, sino también en sus diversas colecciones de cuentos.¹⁰

⁸ Charles Powell, *España en democracia 1975-2000*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, pp. 685.

⁹ *Escritoras.com* (Sitio Web), “Literatura escrita por mujeres”, [Ángeles de Irisarri, libros y biografía de esta escritora en escritoras.com](#), consulta: (16 de agosto de 2022).

¹⁰ *Alohacriticón* (Sitio Web), “cine, música y literatura”, [Ángeles de Irisarri: biografía y obra - AlohaCriticón \(alohacriticon.com\)](#), (consulta: el 16 de agosto de 2022).

Ángeles de Irisarri escribió su primera novela en 1991 durante su desempeño en la archivística y como profesora en un instituto, cuando tenía 44 años. Dicha obra se intitula *Toda, reina de Navarra*, reeditada un año más tarde con su nombre definitivo *El viaje de la reina*.¹¹ Esta producción marcó la línea y estilo de su escritura. Su carrera como autora comenzó a ser reconocida con premios para sus colecciones de cuentos, para después destacar como novelista, siendo galardonada y seleccionada para colaborar con otras escritoras.

Dentro de los galardones que ha recibido se encuentra el Premio Isabel de Portugal de narrativa breve, ganado en dos ocasiones, la primera en 1991 con el título *Lisa Gioconda y otros cuentos*,¹² y en 1993 con *Trece días de invierno y otros cuentos*.¹³ Un año después, en 1994, fue premiada su novela *Ermessenda, Condesa de Barcelona*¹⁴ con el primer premio Lumen femenino. Sus textos, en su mayoría publicados por instituciones educativas, le permitieron convertirse en acreedora de reconocimientos, como el premio Baltasar Gracián y el premio Alfonso X el Sabio, con la novela *Romance de ciego* se hizo acreedora al premio en su quinta edición en el año 2005.¹⁵

Por último, dentro de su trayectoria como escritora se debe destacar la colaboración que tuvo Ángeles de Irisarri con otra de las autoras que conforman las fuentes de análisis de esta investigación. Debido al gusto de ambas por temas históricos medievales, Irisarri junto a “Toti” Martínez de Lezea crearon en 2009 la obra *Perlas para un collar*,¹⁶ en el que reúnen historias de mujeres judías, musulmanas y cristianas durante le Edad Media en la península Ibérica, haciendo alusión a la convivencia de las tres religiones en ese espacio geográfico.

De acuerdo con la trayectoria literaria que ha seguido Ángeles de Irisarri la novela que será analizada a continuación emplea una vez más el periodo medieval dentro del territorio hispano, pues el título: *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*¹⁷ cuenta la historia de una reina bretona que emprende el viaje hacia Santiago de Compostela en busca de un milagro de curación; lo sobresaliente de la

¹¹ Ángeles de Irisarri, *El viaje de la reina*, Salamanca, editorial Salamandra, 2002, pp.392.

¹² _____, *Lisa Gioconda y otros cuentos*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1991, pp.176.

¹³ _____, *Trece días de invierno y otros cuentos*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1993, pp. 140.

¹⁴ _____, *Ermessenda, Condesa de Barcelona*, Barcelona, Lumen, S.A, 1994, pp.168.

¹⁵ _____, *Romance de ciego*, Barcelona, Martínez Roca, 2005, pp.600.

¹⁶ Ángeles Irisarri y Toti Martínez de Lezea, *Perlas para un collar*, Madrid, Editorial Suma, 2009, pp.400.

¹⁷ Ángeles De Irisarri, *La estrella peregrina... op. cit.*

historia consiste en que si bien, existían ya otros centros religiosos, el interés de la protagonista es descubrir la santidad del lugar que se encuentra no sólo en el sepulcro del apóstol, sino a lo largo de todo el camino.

La historia inicia en el ducado de Bretaña, en el año de la encarnación de 999 bajo el tercer año de reinado del rey Robert, protagonista de la historia. La descripción que se hace respecto de este hombre y su familia es sumamente importante para el hilo de la historia. La familia de Robert estaba conformada por tres mujeres, su esposa y sus dos hijas, la menor de ellas la causante de su desgracia. Robert es descrito como un hombre valeroso, apuesto y sobre todo alto; su esposa, la reina, como una mujer de inmensa belleza y finura, que hereda a la primera de sus hijas. Sin embargo, la menor, llamada Lioneta, es todo lo contrario a su familia, pues era de rasgos toscos, una visible fealdad que asqueaba a algunos, pero, sobre todo, se contraponía a su padre pues la niña era enana.

La condición física de Lioneta era la que le asignaba todos esos rasgos de fealdad con la que es descrita, pues debido a su enanismo su cuerpo estaba desproporcionado. Esta situación representó para Robert una amenaza, pues de acuerdo con la época, las malformaciones físicas eran causadas por el demonio, lo que significaba que la familia no era del agrado de Dios y por tanto no merecían ningún título. Ante este hecho, la familia real decide realizar una serie de rituales religiosos que alejaran al maligno, hecho que se consigue, no a través de la curación del enanismo de Lioneta, sino más bien con la aceptación y cariño que su padre comienza a manifestarle.

Sin embargo, la historia da un giro a partir de un trágico final. Una mañana en la que el rey Robert estaba cerca de las escaleras, Lioneta corrió hacia él para abrazarlo por sorpresa, desafortunadamente y debido a su enanura, la niña empujó con gran fuerza las pantorrillas de su padre haciéndole perder el equilibrio, quien en su intento por mantenerse firme se golpeó la cabeza en el techo y cayó por las escaleras, muriendo de inmediato con la reina como único testigo del accidente.

Con base al accidente y por inquietudes previas de la reina, la autora introduce aquí la idea de peregrinar a Santiago de Compostela, ya que lo describe como un nuevo centro sagrado que cobraba rápidamente popularidad, pues se decía que era bastante poderoso no sólo en presencia del santo, sino a lo largo de toda la vía que conducía a su recinto. Además,

dicho lugar sagrado se antepone a los otros dos centros cristianos pues Tierra Santa la describe como lejana y peligrosa, mientras a Roma la considera bastante costosa.

Una vez mencionado el motivo de la peregrinación en esta novela, el resto de la historia es el relato de su viaje, que es bastante llamativo, pues en comparación con las próximas novelas de análisis, el peregrinaje de esta mujer corresponde a un estamento privilegiado, dado que su traslado no es a pie, sino con carreta, y sus albergues y lugares de descanso no son las posadas comunes, sino castillos en los que podía pedir y acceder al asilo. A continuación, se describen los elementos “históricos” que conforman la novela:

El primero de ellos es referente a la educación que recibían las niñas, quienes son instruidas en el *trivium*¹⁸ elementos clave de la enseñanza a la nobleza en la época medieval. Otro elemento para destacar es la mención de Carlomagno como pionero de la peregrinación a Santiago de Compostela, apelando indirectamente a la leyenda que apunta a la aparición del apóstol al emperador y su deseo de poseer un recinto en el que reposaran sus restos. Por último, al hablarse del asilo en los reinos hispanos, particularmente en León, se menciona el nombre de la Reina Urraca, una mujer descrita dentro de la narrativa como fuerte, valiente e independiente, personalidad que se puede corroborar en la historiografía.¹⁹

En el desarrollo de la novela el camino de Santiago únicamente se concibe como el escenario en el que suceden los hechos, no obstante, los datos que confieren historicidad a esta novela son aquellos relativos a la ubicación geográfica y temporal de la peregrinación compostelana en torno al año mil. El rescate de estos datos históricos está señalado a través de nombres, hábitos o costumbres propios de aquel tiempo, a través de los cuales, además de representar el sentido religioso, muestran las formas de pensar y la vida cotidiana en la plena Edad Media.

La novela culmina con la llegada de las damas al recinto del apóstol, donde debido a la multitud de peregrinos tuvieron, que adentrarse a pie y en vestimentas bastantes desprolijas por lo largo y cansado de su viaje. Dentro de esta descripción la autora retrata el sentido de

¹⁸ *Trivium*, del latín, significa “tres vías” y se refiere a la división inferior de las siete artes liberales y comprende gramática, lógica y retórica, pilares base de la educación medieval.

¹⁹ Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Tomo I, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948, pp.600.

humildad que se tenía al momento de presentarse ante el santo, además de enmarcar la universalidad del cristianismo en conceder milagros tanto a la nobleza como al pueblo. Una vez concluido el cometido de la peregrinación, la reina con sus dos hijas y sus sirvientes deciden embarcar para volver a casa, ya en camino, Lioneta toma la mano de su madre y le confiesa que ella también le había pedido lo mismo a Santiago; la reina le pregunta si fue sobre su estatura y la niña le responde que no, que ella al igual que su madre le había pedido por su intercesión ante su pecado: el haber matado a su padre. La reina se sorprende ante las palabras de su hija, pues a pesar de sus esfuerzos por ocultar la verdad y liberar a su hija de la culpa, la niña siempre lo supo.

Ya al final del libro fuera de la historia, Irisarri dedica los agradecimientos a Fernando Orbañanos Celma quien corrigió y supervisó el contenido histórico y geográfico de la obra; desafortunadamente la autora no anexó su currículum y en ningún sitio aparece información sobre este nombre; por lo que podría suponerse que quizá Fernando Orbañanos Celma es un personaje más que Irisarri creó y empleo como un recurso para otorgarle veracidad a su obra.

2.3 El camino de distintas salvaciones: las novelas de Toti Martínez de Lezea

Esperanza Martínez de Lezea García “Toti”, nació en la localidad de Vitoria-Gasteiz en 1949; ella se ha distinguido por ser una admiradora de las letras y la buena lectura, razón por la que las personalidades de Alejandro Dumas y Víctor Hugo influyeron en su vida. Su gusto por las letras la llevó a estudiar en Francia, Inglaterra y Alemania, ejerciendo como traductora técnica en francés, inglés, catalán, alemán, portugués, ruso y últimamente en chino.²⁰

Durante un descanso laboral de las traducciones, Martínez de Lezea se asentó con su familia en Villa Larrabetzu, donde, junto a su marido; creó un grupo teatral del que fue guionista. Esta nueva experiencia la llevó posteriormente a la televisión vasca durante cinco años, en un inicio con un programa de 10 minutos y después a la dirección de un espacio de hora y media hasta que fue despedida. De vuelta a las traducciones y gracias a una apuesta, escribió su primera novela *La abadesa*,²¹ obra que no vio la luz hasta años después, ya que después de ver su capacidad y deleite por escribir emprendió un nuevo trabajo: *La calle de*

²⁰Toti Martínez de Lezea, “autobiografía” (Sitio web de la autora), [Biografía | Toti Martínez de Lezea \(martinezdelezea.com\)](https://www.biografia-toti.com/), (Consulta: 16/agosto/2022).

²¹ Toti Martínez de Lezea, *La abadesa*, Madrid, editorial Embolsillo, 2011, pp. 256

la Judería,²² la cual sí fue enviada y devuelta sin respuesta positiva por varias editoriales. No obstante, el deseo por escribir de la autora la hizo continuar en la escritura, hasta que finalmente la editorial Ttartalo aceptó publicar su primera novela, con la que inició su carrera como literata.

Después de esa primera publicación vieron la luz cinco novelas más, lo que trajo como consecuencia la invitación de la editorial Maeva a publicar, donde entregó su primer texto, *La abadesa* y ocho títulos más, dentro de los cuales se encuentran dos de los trabajos que se analizarán más adelante. Su carrera como escritora se ha distinguido por su interés en temas históricos, ambientados en su mayoría en la época medieval. Su predilección por la Edad Media llevó a “Toti” a colaborar con Ángeles de Irisarri, con quién escribió *Perlas para un collar* en 2009.²³

El currículum de la autora y las reseñas que de ella se han hecho la ubican como una fiel seguidora del aprendizaje y diseño de actividades culturales, de esta suerte, además de un gusto por escribir acerca del País Vasco y del norte de España. De esta suerte los elementos que se rescatan y asignan un sentido histórico a sus novelas radican en el interés y curiosidad personal de la autora por este sitio y por la escritura de novela histórica, lo que la motiva a investigar, imaginar y crear. Como ejemplo se presentan los dos títulos que se analizarán dentro de este capítulo.

La primera de estas obras es la intitulada *El verdugo de Dios. Un inquisidor en el camino de Santiago*²⁴ publicada por editorial Maeva en 2008. Esta entrega, se podría decir, es la primera parte del relato que se desarrolla en el camino de Santiago, ya que, el escenario que alberga a los personajes comienza en Champagne, Francia y termina en el sur de Navarra.

La novela está ambientada en la primavera de 1239 en un poblado cerca del norte de Francia, donde distintos pobladores fueron ejecutados en la hoguera acusados de herejía a manos de un inquisidor que dictó sentencia siendo prófugo de la justicia, pues debido al fanatismo, crueldad y desobediencia fue expulsado de los dominicos y llevado a prisión. Este personaje llamado Robert Lepetit, se convierte en prófugo y decide escapar por el camino de

²² —————, *La calle de la judería*, San Sebastián, Ttartalo, 2005, pp.528

²³ Ángeles Irisarri y Toti Martínez de Lezea, *Perlas para un...op. cit.*, pp. 400.

²⁴ Toti Martínez de Lezea, *El verdugo de Dios*, Madrid, Editorial Maeva, 2008, pp.400.

Santiago, tomando la ruta del camino francés, haciendo en su andar una serie de maldades para su beneficio a los demás personajes que componen esta historia.

La figura de Robert Lepetit es la que motivó a la autora al desarrollo de esta historia, ya que este personaje es el único del que existen noticias históricas. En palabras de la autora:

La primera intención de esta historia fue hablar de los agotes, grupo marginado en ambas vertientes del Pirineo por razones oscuras y nunca aclaradas. Y buscando documentación topé con el personaje de Robert Lepetit, un malo malísimo que, de hecho, es el único personaje real de la novela, ¡aunque no lo parezca! Él es la representación de todo aquello que me repele en una persona: envidia, maldad, obsesión, crueldad y nulo respeto hacia los demás.²⁵

Los demás personajes que aparecen giran alrededor de él, denostando su maldad y generando en el lector emociones y sentimientos a través de la intriga, la esperanza y el amor. Del mismo modo, los personajes que conforman la novela representan algún elemento histórico propio de la Edad Media como el ejecutar dentro de la obra un oficio propio de la época: como el de maestros constructores de iglesias, taladores o comerciantes; así como de la representación del imaginario del camino de Santiago, un lugar desprolijo, saturado y en cierto punto inseguro.

El primer dato que destaca dentro la novela es el título de los capítulos, ya que cada uno de ellos es el nombre de las ciudades que los protagonistas recorren hacia su nueva vida. En esta primera parte de la historia se habla originalmente de llegar a Navarra a través de la ruta que se usaba para llegar a Santiago de Compostela, ya que esta vía no sólo era de peregrinación, sino también de acceso a las ciudades. Al mismo tiempo, el empleo del camino representaba acceso a alimentos, atención y descanso, además de compañía.

En segundo lugar, dentro de la obra se menciona un grupo originario de las montañas en Francia (los agotes), que vivieron separados de la sociedad ya que conservaban creencias primitivas hacia la naturaleza y desconocían la lengua francesa, sobreviviendo de la tala y venta de árboles a los que tenían acceso. Ninguno de los personajes centrales de la historia tuvo por principal interés adentrarse en el camino con un sentido devocional, pues cada uno de ellos vio esta ruta como huida, oportunidad o esperanza de una nueva vida; sin embargo, de acuerdo al desarrollo de la historia, para cada uno de ellos recorrer dicha vía representó la

²⁵ Toti Martínez de Lezea, “El verdugo de Dios” (Sitio web de la autora), [El verdugo de Dios | Toti Martínez de Lezea \(martinezdelezea.com\)](https://www.martinezdelezea.com/), (Consulta: 05/abril/2022).

salvación frente a sus necesidades. Es pertinente mencionar el motivo de la peregrinación, pues hace referencia al uso alterno de la ruta compostelana, el cual era únicamente caminar para llegar de una ciudad a otra.

Otro de los recursos históricos a los que se apela dentro de la novela es la presencia templaria a lo largo del camino, pues no sólo se muestran como poseedores de refugios, sino también se les asigna el papel de protectores de los peregrinos, al brindar seguridad ante los peligros. La presencia del caballero de Cristo fue de gran importancia, pues la existencia de fortificaciones templarias a lo largo del camino de Santiago funciona como elemento de ambientación en un contexto “medieval”.

A lo largo de los doce capítulos que conforman la novela se aprecian elementos que complementan el imaginario sobre el camino, a partir de una historia con amor, tragedia y aventura. Los elementos que hemos señalado son, desde nuestra óptica, aquellos que mejor reflejan elementos históricos propios del medievo.

En este sentido, al final de la obra, Martínez de Lezea escribe unas notas finales, en donde vierte los resultados de su breve investigación acerca de los agotes, la diosa Mari o Amari, el personaje de Robert Lepetit y la religión cátara del poblado de Bulgaria, así como del supuesto cobijo de los templarios hispanos hacia esta comunidad. Si bien, esta primera parte de la novela toma al camino de Santiago como escenario para el desarrollo de la trama, la autora no deja de presentarlo como un espacio de marcada espiritualidad y devoción.

Esta novela publicada en 2008 es posterior a *El jardín de la Oca* publicada un año antes (2007), sin embargo, su contenido presenta la continuación del recorrido de los personajes, es decir de Navarra hasta Santiago. Se desconoce el porqué del orden de publicación, no obstante, se aconseja leer primero *El verdugo de Dios* y después adentrarse en el *Jardín de la Oca*.²⁶

En esta nueva historia se reencuentran el personaje de Robert Lepetit y el protagonista de la primera parte, quien en compañía de un médico judío y un herbolario musulmán que parte de La Rioja rumbo a la ciudad de Galicia empleando la ruta del camino francés, deteniéndose en Burgos y León. El objetivo que mueve ahora a estos personajes es descifrar,

²⁶ Toti Martínez de Lezea, *El jardín de la Oca*, Madrid, editorial Maeva, 2007, pp. 416.

a partir del viaje y de sus propias experiencias, el misterioso juego de la Oca, el cual se cree tiene conexión con el camino de Santiago. Lo novedoso de esta historia es que presenta la idea, según la cual, tres personajes de distintas religiones atraviesan una ruta que prometía una experiencia única para los cristianos; aunque no deja de utilizar el tópico de la “España de las tres culturas”.

El intercambio cultural entre los tres personajes que propone la autora es de los primeros elementos a destacar que refieren a un hecho histórico presentes en el camino, ya que la convivencia de las tres religiones la motivó a aventurarse en la escritura de la novela. En palabras de la autora: “Tres religiones, tres culturas, en un mismo territorio, a la misma hora, en el fin del mundo conocido, el *Finis Terrae*. Solo por este párrafo mereció la pena el esfuerzo de escribir la novela”.²⁷

La novela consta en esta ocasión de 26 capítulos, más del doble en comparación con la otra. En los primeros seis presenta a los nuevos personajes y enlaza a los antiguos retomando su vida en donde quedó la primera parte. A diferencia del *Verdugo de Dios*, el título de los capítulos ya no son las ciudades que atraviesan el camino, sino más bien elementos claves de la historia; sin embargo, en ocasiones, se mencionan las ciudades donde se encuentran los personajes, así como breves descripciones de éstas. El único dato concreto dentro de los títulos de los capítulos son los años en que se fecha la historia, la cual se desarrolla entre 1250 y 1257.

El argumento principal de la novela es la relación que desarrollan un médico judío, un herbolario musulmán y el anterior protagonista, un agote. Estos personajes emprenden la búsqueda a la resolución del misterio que guarda el juego de la Oca, el cual se cree, tiene relación con el camino de Santiago, ya que, según la novela, este documento es una especie de guía diseñada por los templarios, donde se ubican las zonas de riesgo y las de seguridad a lo largo de la vía. Debido a que, si bien Robert Lepetit es el villano, también juega un rol protagónico dentro de la narración, la autora lo inserta dentro de la trama a partir de que este

²⁷ Toti Martínez de Lezea, “El jardín de la Oca” (Sitio web de la autora), <http://martinezdelezea.com/novelas/el-jardin-de-la-oca>, (Consulta: el 07/abril/2022).

personaje busca a la par de sus compañeros el mismo documento con el que piensa podrá justificar su fanatismo.

A diferencia de la primera obra, ésta no proporciona características sobre el camino, pues la narrativa gira en torno a un elemento de ficción que es el tablero del jardín de la Oca y la intervención de los templarios en su creación. Sin embargo, la descripción que se hace de las ciudades, albergues y hospitales ayuda a conformar el imaginario compostelano, además de que en repetidas ocasiones se desarrollan pasajes en los que asimila a Santiago de Compostela. Por último, la autora hace hincapié en mencionar el “finis terrae” y su impacto en su cercanía con Compostela, ya que “El finisterre no es un lugar concreto [...] es una idea, un símbolo, la frontera entre lo conocido y lo desconocido. Lo posible y lo inalcanzable.”²⁸

2.4 Las fantasías del recorrido: los textos de Matilde Asensi.

Matilde Asensi es una de las autoras ibéricas más importantes, pues cuenta con aproximadamente 20 millones de lectores en todo el mundo, gracias a las colaboraciones que ha tenido con importantes casas editoriales como Plaza & Janés, Planeta y Esfera de los Libros.²⁹ Originaria de Alicante, nació el 12 de junio de 1962 y desde pequeña demostró un gusto por las letras a través de la lectura y escritura. Estudió periodismo en la Universidad de Barcelona y ejerció su profesión durante tres años en las noticias de Radio Alicante-SER. Posteriormente laboró como jefa de noticias locales y provinciales en la Radio Nacional de España, al mismo tiempo que fungía como corresponsal de la agencia EFE. Por último, dentro de su desempeño como periodista, colaboró en los periódicos *La verdad e Información*.³⁰

En el año de 1991 decidió retirarse del periodismo para dedicarse a su verdadera pasión que era escribir ficción, así que tomó un puesto administrativo de atención médica en Valencia que le permitió tener un horario fijo de trabajo; con lo que dedicó sus espacios libres a escribir, hasta que creó su primera edición con el título *El salón del ámbar* en 1999.³¹ El estilo de escritura de la autora ha estado delimitado por su gusto por la historia, motivo por

²⁸ Toti Martínez de Lezea, *El jardín de ...op. cit.*, p. 323.

²⁹ “Matilde Asensi: Biografía y libros de la autora” (Sitio Web), <https://loresumo.com/c-literatura/matilde-asensi/?msclkid=76308096ca5811ec8c0f7e5d8d78d7c6>, (Consulta: 16/enero/2023).

³⁰ *Alohacriticón* (Sitio web), “cine, música y literatura”, [Matilde Asensi: biografía y obra - AlohaCriticón \(alohacriticon.com\)](https://alohacriticon.com), (Consulta: 17/agosto/2022).

³¹ Matilde Asensi, *El salón del ámbar*, Barcelona, editorial Plaza y Janés, 2002, pp.208.

el cual ha recuperado distintos periodos históricos para emplearlos como escenario de sus narrativas. Asensi, en comparación con las otras autoras; ha retomado distintas temporalidades de la historia, no sólo la Edad Media.

Aunado a esto, vale la pena mencionar que la autora considera su trabajo como obras meramente ficcionales, por lo que no cita sus fuentes de información. Este estilo narrativo la llevó a enfrentar un problema legal en 2005 por la crítica a su cuarta obra *El origen perdido*,³² situación que terminó por definirse positivamente para Asensi.

El éxito que han conocido sus novelas le ha hecho desarrollar continuaciones a sus historias escribiendo segundas partes o retomando personajes, como lo hizo en las dos novelas que se analizarán a continuación.

Las obras que se analizarán a continuación son: su segunda publicación intitulada *Iacobus*³³ y la quinta, que recupera personajes e hilo de la historia de *Iacobus*, que lleva por título *Peregrinatio*.³⁴ La metodología de análisis de dichos textos será similar al de las tres novelas anteriores, sin embargo, no debe perderse de vista que el nivel de ficción en los siguientes textos es más elevado o mayormente reconocido por su creadora. En comparación con Ángeles de Irisarri, o Toti Martínez Lezea, Asensi no refiere ningún nombre que haya apoyado o supervisado su investigación, ni tampoco coloca más información que complemente o indique datos que le inspiraron a la escritura de sus obras.

La primera obra a la que haremos referencia es a *Iacobus*, historia que inicia en el poblado “Serra d’El rei” en Portugal en 1319, en la que el personaje principal, Galcerán de Born, un caballero hospitalario cuenta sus anécdotas sobre la misión que le fue impuesta por Jaime II de Aragón; que consistió en averiguar qué había pasado con el Papa Clemente V, el rey Felipe IV de Francia y la Orden del Temple, la cual al ser desintegrada ocultó sus tesoros a lo largo del camino francés que lleva a Santiago de Compostela. Esta misión sería llevada a cabo en compañía de su aprendiz Jonás.

La novela está escrita en primera persona, pues hace referencia a las memorias del caballero Galcerán de Born. Este personaje viaja a Barcelona al recibir una carta que solicita

³² _____, *El origen perdido*, Barcelona, editorial Planeta, 2014, pp.560.

³³ _____, *Iacobus*, Barcelona, editorial Planeta, 2006, pp.384.

³⁴ _____, *Peregrinatio*, Barcelona, Editorial Planeta, 2015, pp. 136.

su presencia, llevándose a su pupilo, el huérfano Jonás. Al llegar a su destino le informan que el papa Clemente V, bajo presión del rey Fernando IV de Francia, suprimió la Orden del Temple mediante la bula *Considerantes dudum*. Dicha acción tuvo repercusiones en ambas personalidades, pues tanto el rey como el papa habían muerto en extrañas circunstancias. La misión de Galcerán y Jonás consistía en investigar si las muertes habían sido causadas por los templarios y descubrir dónde había ocultado sus tesoros para reclamarlos. Bajo esta orden da inicio la historia.

Esta obra cuenta con seis capítulos, los cuales no llevan título y sólo están numerados en romano. La resolución de la investigación de las muertes, la del papa por envenenamiento y la de rey mediante una trampa durante una cacería, arroja que ambas habían sido llevadas a cabo por dos templarios. Ello acarreo sobre Galcerán y Jonás el descontento de la recién disuelta orden, lo que los obligó a acelerar su viaje hacia Santiago para la búsqueda de las supuestas riquezas ocultas en el camino y, a su vez, alejarse lo más posible para evitar ser capturados por los templarios. La inmersión en esta vía de peregrinación se lleva a cabo, a través de su investidura y las motivaciones que mueven su andar.

Una vez iniciado su viaje, narrado todo en el capítulo V, se mencionan elementos y descripciones propias del camino, por ejemplo: los albergues, las tabernas y la convivencia con otros peregrinos, de los cuales, muchos como ellos caminaban por diversos motivos, bastante alejados a un sentimiento de contrición. Dentro de esta convivencia los protagonistas conversaron acerca de los mitos de fantasía que albergaba el camino de Santiago como su relación con el juego de la oca, diseñado y adaptado por los templarios, la presencia de estos caballeros y sus riquezas, pero, sobre todo, el énfasis en la localización de este recinto, cercano al Finisterre, o lo que en ese tiempo se concebía como “El fin del mundo”.

Los elementos con los que la autora caracteriza el camino de Santiago están acompañados de recursos propios de la literatura como el romance, el suspenso, el miedo y la incertidumbre.

Los protagonistas son capturados por los templarios, pero escapan de manera milagrosa, como si se tratase de la propia intervención del apóstol Santiago, de tal manera que llegan a Serra d'El rei Portugal, protegidos por nuevas identidades pues Jonás deja de

ser un huérfano para convertirse en el hijo de Galcerán de Born, quien ahora con el nombre de Iacobus preparará al próximo caballero hospitalario, su querido Jonás.

La historia termina con lo que parece ser la firma de Galcerán de Born, con su nuevo nombre en Serra d'El rei el 19 de mayo de 1319. Este epílogo contiene la protesta de verdad por parte del personaje principal, el cual no es un personaje histórico. Sin embargo, el hecho de que el relato termine con este fragmento apócrifo que quiere presentar como real algo que es ficticio, otorga a la novela un halo de veracidad:

Hasta aquí llega la crónica de todo lo acaecido durante estos últimos y azarosos años. Espero haber sido fiel a la verdad y a la historia, y si en algo he fallado, espero también que me sea perdonado, pues el único motivo del tal error se hallaría en el desconocimiento y la ignorancia, que no en la mala fe, ni en la mala voluntad, ni en el deseo de engañar.³⁵

El uso de este recurso literario no es nuevo a la novela, pues de una manera similar, Miguel de Cervantes, presenta en su emblemática obra del Quijote una caracterización y firma de su personaje principal.³⁶ En consecuencia no tiene por interés demostrar o registrar un hecho histórico; en cambio el colocar sucesos, lugares o nombres permite al autor hilar su narrativa.

La segunda entrega de esta historia surge cuatro años después, bajo el nombre de *Peregrinatio*.³⁷ Aunque esta obra es más breve, cuenta con un total de doce capítulos numerados con cifras arábigas. Esta obra presenta un resumen de la primera novela, pues el relato inicia con el envío de una carta por parte de Galcerán a su hijo Jonás de Born, quien, a punto de iniciar su preparación como caballero, es requerido por su padre para que peregrine por el camino de Santiago, para que reflexione y recuerde cómo esa vía les cambió la vida.

Es con esta petición que da inicio la novela. De este primer capítulo hasta el noveno se mantiene el formato epistolar de padre a hijo, donde se vierten recuerdos de lo ya vivido en cada una de las estaciones que menciona. Esta novela, más que una segunda parte de *Iacobus*, es un anecdotario. Lo novedoso de esta nueva historia comienza a partir del capítulo

³⁵ Matilde Asensi, *Iacobus*, pp.258.

³⁶ Margit Frenk, *¿Alonso Quijano?*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2010, pp. 21-29.

³⁷ Matilde Asensi, *Peregrinatio*, pp.136.

10, en el que si bien no se habla del que se pensaría sería el personaje principal de esta nueva secuela, Jonás, sí se agrega contenido de nueva cuenta a la primera parte de *Iacobus*, pues en estos tres últimos capítulos Galcerán de Born relata cómo fue su huida para librarse de los templarios en su llegada a Compostela.

La obra está fechada al 9 de marzo de 1324 en Serra d'El rei, Portugal y concluye en esta ocasión sin epílogo ni firma correspondiente. Esta segunda entrega puede considerarse innecesaria, pues la mayoría de la obra es un resumen de la primera, por lo que Peregrinatio no es la continuación de *Iacobus*, sino más bien una sinopsis extendida de la misma, que la complementa en sus últimos capítulos.

Si bien la historia está categorizada por su autora como meramente ficcional, los recursos e información que emplea son sumamente llamativos. Dentro de los elementos a destacar deben considerarse, desde luego, los nombres y descripción de las ciudades, tabernas y sujetos que se encontraron a lo largo del camino, la indumentaria con la que se caracterizaron los personajes, la descripción artística de los recintos templarios, así como la de los mismos caballeros, y, desde luego, la firma y nota del autor que asigna o dota de veracidad a la historia, pues no se tienen noticias históricas sobre la existencia de un caballero hospitalario llamado Galcerán de Born. Como se mencionó al inicio, Matilde Asensi reconoce abiertamente el no tener por intención buscar la veracidad histórica, sin embargo, emplea el recurso de la firma como elemento de sustento para el desarrollo de su obra, pues adecua la figura del personaje al escenario y tiempo seleccionado. Es por ello por lo que una epístola firmada por un miembro de una orden caballerescas ubica al lector en la Edad Media, despejando de dudas y dando confianza de autenticidad.

Estos dos últimos títulos, al igual que los otros tres anteriores, desarrollaron su trama a partir del imaginario de las autoras acerca del camino de Santiago, centrándose en la época pleno-medieval, como lo demuestra la consigna de elementos característicos de este periodo. Dichos elementos, acompañados de recursos místicos como la idea de un camino que oculta tesoros o formaba parte de un tablero medieval hecho por los templarios, resulta atractiva para su lectura, pues a través de esta representación se puede imaginar o sentir cercana una etapa muy alejada respecto del tiempo presente.

Recapitulación

Una vez resumidas las cinco novelas que conforman el *corpus* documental de esta investigación, podemos observar una serie de coincidencias que existen en cada una de ellas, pues a partir de la mención de ciertos elementos podemos estudiar la forma en que las autoras interpretan y conciben este recinto sagrado y su vía de acceso.

Dentro de lo más llamativo es la ilustración que se crea del camino de Santiago suspendido en la Edad Media, pues si bien esta temporalidad es el tópico principal de las historias, las características con las que se describe son con la clásica idea de obscuridad, pues se habla de ignorancia, fanatismo religioso y estatus social distinto. Estos elementos coincidentes y discrepantes entre las historias con la historiografía serán analizados en el próximo capítulo.

CAPITULO III: LA HISTORICIDAD DEL CAMINO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA EN LAS NOVELAS

Por eso Compostela no es clásica, ni inalterable, ni abstracta, ni geométrica, sino viva, humana, perecedera, histórica, como el hombre mismo. Y eterna en la medida del hombre, es decir en la mente de Dios.¹

En el capítulo anterior se presentó la sinopsis de las novelas, así como una semblanza del currículo de las autoras, acompañado del horizonte histórico-cultural de su lugar de enunciación, la España del Siglo XX. Lo expuesto, en conjunto con el análisis de los elementos con los que las autoras caracterizaron sus obras, ayudarán en la comprensión del uso e imagen que pretendían ofrecer, así como también observar los datos historiográficos que sí rescataron.

La finalidad de este capítulo es observar la imagen del camino compostelano desde la mirada de la novela histórica y la España contemporánea, para ello, en primer lugar es importante analizar la verosimilitud de la novela histórica, para posteriormente colocar los puntos comparativos claves en nuestro estudio de caso, a partir de las coincidencias y discrepancias de su contenido con la historiografía, para finalmente obtener la imagen con la que caracterizaron este periodo a partir de tomarlo como escenario de sus narraciones.

3.1 Verosimilitud del relato literario contemporáneo

El tramado y construcción de la novela histórica se ha visto acompañada de la dualidad metodológica de las disciplinas que la componen, debido a que el proceder de la literatura y la historia está dirigido en alcanzar objetivos distintos. Sin embargo, dentro de la creación de un género híbrido como la literatura histórica, conviven y se sintetizan en un producto final.

Tanto la historia como la literatura emplean la narrativa como su medio de comunicación. Las narrativas de cada una de ellas presentan características específicas, no obstante, comparten también el ingenio y la imaginación del literato y el historiador. Dentro de la categoría de novela histórica, la pluma del autor tiene por intención lograr la comprensión del pasado desde el presente, presentándolo como algo no necesariamente ajeno y lejano. Sin embargo, este género no conforma una fuente para la historia -como ocurre con

¹ Gonzalo Torrente Ballester; *Compostela y su ángel*, Barcelona, editorial Destino, 1984, pp. 232.

la literatura medieval o decimonónica-, sino que es más bien hoy en día un medio de divulgación popular. Contrario a la literatura medieval o decimonónica, cuyos textos fungían como medio para recabar información, las novelas históricas contemporáneas tienen como propósito entretener, más que proporcionar conocimiento científico del pasado.

En primer lugar, debe hablarse de los principios fundamentales de ambas disciplinas, pues de ellos parte la teoría que caracteriza a cada una. Para la narrativa histórica su esencia consiste en acercarse lo más posible a “la verdad”. En sentido estricto dicho término se ha modificado y se señalado que tiende a representar la verosimilitud de los hechos del pasado, con el fin de entenderlos, explicarlos y generar una comprensión y asimilación social del pasado estudiado. Dicho objetivo se lleva a cabo gracias a una serie de métodos y herramientas que concluyen en la creación de una narración “verídica”.²

Del otro lado, la novela como género literario tiene por objetivo elaborar una narrativa que transmita a sus lectores una trama en su mayoría ficticia, apelando a las emociones como la idealización del amor, la exacerbación del temor, la rabia o la maldad, el suspenso, la intriga o la incertidumbre. La novela histórica continúa con esta estructura narrativa basada en la fantasía, pero ahora situando la trama y acciones en un pasado real creíble.³

Tal y como se demostró en el desarrollo de este capítulo, las novelas seleccionadas forman parte de la literatura contemporánea que toman por escenario u origen de sus historias un lugar o personaje histórico con el fin de crear un relato fantástico que genere emociones y, además, proporcione indirectamente información sobre un tiempo, espacio o sujeto del pasado. De acuerdo con los parámetros señalados por Cristina Márquez de Prado,⁴ para que una novela histórica puede considerarse como tal debe contener una propuesta cultural a partir de enmarcar:

- 1) **Un hecho histórico** – en las novelas el acontecimiento es el auge de las peregrinaciones a Santiago de Compostela.

² Enrique Moradiellos García, *El oficio del historiador*, Madrid, Siglo XXI de España editores, 2008, pp. 268.

³ José María Monsalvo Antón, *¿Una edad oscura? El mito de la Edad Media y el medievalismo*, Madrid, editorial Síntesis, 2020, p. 35.

⁴ Cristina Márquez de Prado Noriega; *La novela histórica de tema medieval escrita en España desde los años 80*, Tesis de Doctorado, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2018, p. 41.

- 2) **Lo significativo del hecho histórico** – el camino compostelano como el tercer lugar sagrado para la cristiandad occidental.
- 3) **El enlace del hecho con la actividad realizada en la novela** – las peregrinaciones medievales, sus motivos y mitos.

De acuerdo con ello, “[...] para que una novela sea verdaderamente histórica [...] debe reconstruir la época en que sitúa la acción.”⁵ Debe analizarse, con base en los pilares de la literatura y en el horizonte histórico-cultural de la época ¿Qué tan apegada a la realidad es la imagen del mundo que representaron en sus novelas?

La validez de esta pregunta está sujeta a las intenciones previas de las autoras, sin embargo al todas elegir desarrollar una novela histórica queda claro el rumbo que toma la narración, así como la finalidad de la misma; y si bien, y como ya se dijo, planean representar la realidad a través de un relato imaginario-ficcional que deja la puerta abierta a distintas posibilidades, es interesante y necesario determinar los elementos históricos que tomaron para la ambientación o representación de su historia, pues a través de ellos se percibe y crea un imaginario cultural.

Para el proceso creativo de las novelas históricas es frecuente el empleo de recursos como la intertextualidad, en el que se recopila y retoma información pertinente para la creación de la ambientación de su trama, ya sea la personalidad de un sujeto o la descripción del horizonte cultural de una época o lugar. En el caso particular de las novelas seleccionadas, la intertextualidad fue empleada con el fin de desarrollar una ficción medieval, sustentada en las características propias de la literatura de esa época, es decir, a través de lo alegórico,

El proceso creativo del relato, ya sea histórico o novelesco, se construye a través de la narrativa, la cual funciona, como bien dice Antonio Rubial, como un puente entre el presente y el pasado que combina dos recursos que parecen opuestos pero complementarios: la recreación y el distanciamiento.⁶ Estos recursos se explican a partir de la proyección que

⁵ *Ídem.* p. 37.

⁶ Antonio Rubial García, “¿Historia literaria versus historia académica?” en *El historiador frente a la historia. Historia y literatura*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Divulgación 3), 13 de diciembre de 2019, http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/375/historia_literatura.html (consulta 25 de noviembre de 2021), p. 56.

hace el autor del texto, quien al momento de escribir se imagina cómo fue lo que está retratando, pero al mismo tiempo tiene presente la distancia temporal-geográfica de su objeto de estudio.⁷

Este segundo recurso suele estar presente de manera más frecuente en la metodología del historiador, ya que una vez envuelto en la imaginación y pasando por alto su lugar de escritura es fácil perder su objetivo; esto en el caso del literato es permitido, debido a que la creación de fantasías ficcionales, podría decirse, es la esencia de su trabajo, pues la creación de tramas y narrativas, propias de la literatura, requieren precisamente de imaginación desmedida, posibilidades utópicas y emociones perceptibles, sin la necesidad de justificar sus datos, fuentes o ideas en ningún momento. Parafraseando a Iván Jablonka, el poeta crea, pero el historiador no.⁸

La metodología de la historia está apegada a la pertenencia de la disciplina a la ciencia, ya sea considerada como social o humanística. En su afán por mantener y partir del razonamiento lógico, pero sobre todo crítico de lo sucedido en el pasado, la narrativa histórica consiste en responder las preguntas que el historiador se hace. Todo con base en la documentación necesaria y pertinente para el enfoque seleccionado.

De acuerdo con estas premisas, las preguntas y enfoque seleccionado por el historiador se crean a partir de las huellas del pasado, las cuales suelen recopilarse en textos de distinta naturaleza, entre ellos los literarios. Como se mencionó párrafos atrás, antes de una formalización académica y metodológica de la Historia, las narraciones históricas se construyeron de fuentes orales, memorias y mitos. Con el paso del tiempo y el desarrollo de la disciplina histórica, dichas fuentes se emplearon acompañadas de un sentido crítico de selección, análisis y veracidad. En la actualidad, la labor histórica se nutre de distintas representaciones del pasado, pues retoma textos literarios con una determinada distancia temporal, recupera estudios, ideas y documentos; considera material audiovisual, y también toma parte de la oralidad y las memorias de testigos del suceso.

⁷ Michel de Certeau, *La escritura de la Historia*, México, Universidad Iberoamericana, 2007, pp. 334.

⁸ Ivan Jablonka, *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, pp. 348.

Podemos decir, entonces, que en ocasiones algunos textos literarios sirven a la historia como fuentes de conocimiento o recopilación de datos, más no como un medio de divulgación o conocimiento histórico, ya que la literatura tiene fines distintos a la historia al momento de crear un relato. La narración dentro de la literatura histórica está vinculada a una temporalidad o a algún personaje de interés popular; sin embargo, su acercamiento dista de hacerse desde la óptica científica proporcionada por la historia, por lo que este producto cultural no brinda la reflexión ni comprensión del pasado, sino más bien crea un imaginario que pasa a ser, el mayormente conocido.

Tal y como lo señala Márquez de Prado⁹, la novela histórica no sirve como conocimiento histórico, muy por el contrario, representa un problema para el historiador, pues este producto cultural resulta más atractivo en comparación con textos “científicos” o “académicos”, debido a que las novelas en general, así como otros textos propios de la literatura, son un recurso para el entretenimiento. Dicho fin se ve reflejado en el consumo y número de ventas de los textos. En el caso específico de los títulos estudiados, todos en su momento fueron *best seller*.

La complicidad que se ha creado entre ambas disciplinas de ninguna forma considero deba romperse ni separarse, más bien, debe aclararse tanto en sus creadores, como en el público el objetivo de cada una de ellas; para así al leer cualquiera de las novelas aquí nombradas, no se crea que se lee el camino de Santiago, sino la imagen que las autoras plasmaron de él; la de un escenario hispano de milagros.

3.2 Coincidencias entre la ficción literaria y la historiografía

El camino de Santiago ha estado ligado a elementos míticos o ficcionales desde su fundación, pues la historia de su origen se sustentó en una tradición inventada que respondió al horizonte histórico-cultural que lo vio nacer: la alta Edad Media. Época caracterizada por la ferviente instauración del cristianismo a partir de ritos como el culto a las reliquias o las peregrinaciones. Dicho mito generó la creencia de que los restos del apóstol reposan en Compostela. Tal idea desarrolló la práctica de la peregrinación en la península ibérica durante la Edad Media, actividad que ha perdurado hasta nuestros días.

⁹ Cristina Márquez de Prado Noriega; *La novela histórica.... op. cit.*, pp. 131-141.

La narración con la que se ha descrito al camino compostelano en la literatura ha cambiado con el paso de los años. Dio inicio con la que es considerada la primera guía de peregrinos, el quinto libro del *Códice Calixtino*, escrita en el siglo XII, en la que se describe el camino francés en beneficio de los visitantes

La literatura que se ha escrito sobre el camino de Santiago ha variado de acuerdo con los intereses, motivos y contexto en lo que se han producido las diferentes obras. Si bien desde la época medieval se ha hablado de este lugar, la imagen que se tiene del mismo en el siglo XXI cuenta con elementos interesantes de analizar, pues la imagen que se construye y el interés que genera se traduce hoy en día en beneficios políticos, económicos y turísticos, los cuales caminan de la mano.

Gracias a la presencia de turistas y peregrinos, las localidades de las distintas estaciones de las rutas comercializan con productos básicos y de primera necesidad como los alimentos o las bebidas, así mismo las hostelerías y los sistemas de transporte ofrecen empleos para los vecinos de las regiones. La recepción turística dentro de esta vía proporciona una seguridad económica no sólo a Galicia, sino también, garantiza una entrada monetaria significativa para el país, pues al recibir viajeros de distintas partes del mundo, se recibe intercambio de monedas. Si bien España es considerada un destino turístico atractivo en su totalidad, el potencial turístico, económico y cultural que le brinda el camino de Santiago, coloca a Galicia en un lugar privilegiado dentro del país y en el continente europeo.

En este último capítulo se realizará un análisis de los elementos con los que las autoras caracterizaron la Edad Media en sus novelas, al mismo tiempo que se compararán las coincidencias entre la ficción literaria y la historiografía que han tenido como objeto esta ruta de peregrinación. Con base en lo observado, los elementos a analizar serán a partir de cuatro categorías: 1) Tiempo y espacio, 2) Personajes históricos, 3) Motivo de la peregrinación y 4) Descripción del camino.

Los elementos presentes dentro de las cinco novelas coinciden en ubicarlas geográfica y temporalmente en la Edad Media. Iniciando con la *Estrella Peregrina*,¹⁰ se menciona el ducado de Bretaña, que se constituyó como tal a partir del 936 bajo el mando de Alano I. En

¹⁰ Ángeles de Irisarri, *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*, Cataluña, editorial Suma, 2010, pp.568.

la obra *El verdugo de Dios*¹¹ se habla de la Navarra francesa, o cómo también es llamada la “baja Navarra”, que estuvo vinculada a la monarquía francesa entre 1234-1512. Del mismo modo, su continuación, *El jardín de la Oca*,¹² sitúa la trama en la región de La Rioja en 1250.

Finalmente, en *Iacobus*¹³ y *Peregrinatio*¹⁴ se habla del poblado Serra d’El rei, perteneciente al municipio de Peniche en Portugal, y llamado así porque en el siglo XIV el Rey Pedro I de Portugal vivió ahí con su esposa Inés de Castro; de nueva cuenta la temporalidad coincide con la fecha y lugar señalado por la narración de la novela.

Para mención de personajes históricos dentro de la novela, tenemos en primer lugar la referencia a Carlomagno dentro del texto *La estrella peregrina*, en la que se describe al monarca como el fundador y primer peregrino del camino de Santiago. Aunque el dato es falso, se encuentra asentado en el Códice Calixtino.¹⁵ En este mismo título se menciona también el nombre de una personalidad real, la reina Urraca; sin embargo, las fechas en las que se desarrolla la novela y los años de vida de este personaje no coinciden, pues, de acuerdo con la cronología, a quien podrían referirse es a la Reina Urraca I de León quién ascendió al trono en 1109, distanciándose considerablemente del tiempo señalado en la novela.

Si bien la autora de la *Estrella peregrina* ha trabajado a sus personajes “reales” desfasándolos de su época correspondiente, Toti Martínez de Lezea desarrolló sus narraciones con base en la vida de su protagonista, a partir de lo poco que se supo de él y de una inmensa imaginación por parte de la autora. Charles H. Haskins en su artículo “Robert Le Boun and the Beginnings of the Inquisition in Northern France”¹⁶ habla de manera breve de la labor de este inquisidor en el norte de Francia, lugar donde da inicio *El verdugo de Dios*. La investigación de Haskins sitúa la vida y obra de Robert durante el siglo XIII, temporalidad que coincide también con los años en los que se desarrolla la novela. Finalmente, el autor proporciona otros datos de interés, como el origen de su seudónimo “El

¹¹ Toti Martínez de Lezea, *El verdugo de Dios*, Madrid, editorial Maeva, 2008, pp.400.

¹² _____, *El jardín de la Oca*, Madrid, editorial Maeva, 2007, pp.416.

¹³ Matilde Asensi, *Iacobus*, Barcelona, editorial Planeta, 2006, pp.384.

¹⁴ _____, *Peregrinatio*, Barcelona, Editorial Planeta, 2015, pp. 136.

¹⁵ La leyenda de Carlo Magno, *Códice Calixtino*, Libro IV.

¹⁶ Charles H. Haskins, “Robert Le Boun and the beginnings of the inquisition in Northern France”, Oxford University Press on Behalf of the American Historical Association, *The American Historical Review*, vol. 7, No. 3. April 1902, pp. 407-457.

bugre”, el inicio de su vocación como inquisidor, y el fanatismo que lo llevó a autoproclamarse “Apóstol”.

Algunos de los elementos de la vida del Bugre conformaron las dos partes de la trama. Se desconocen los documentos que Toti Martínez de Lezea revisó, pues en ningún momento los cita textualmente; no obstante, y de acuerdo con el texto de Haskins, pareciera que la narrativa basada en Robert Lepetit pudo haber sido real, pues los adjetivos con los que lo describe la autora se asemejan a la revisión historiográfica del personaje. La autenticidad en la personalidad de Robert debe cuestionarse en ambos textos, ya que la descripción de este sujeto hace referencia a la de un hombre medieval promedio, convirtiéndolo en un motivo literario para el tópico de la novela. Se desconoce si en algún momento “El Bugre” transitó por el camino de Santiago, sin embargo, dichas actitudes articulan y explican la trama de ambas narraciones.

Finalmente, entre las figuras históricas de las que se echa mano, se encuentran Clemente V y el rey Felipe IV de Francia, ambos presentes en la novela de Matilde Asensi, *Iacobus*. El primero de ellos fue el papa número 195 de la Iglesia católica de 1305 hasta su muerte en 1314. Dicha temporalidad se apega a la citada en el inicio de la novela, (1319), cinco años después del fallecimiento del papa. Este mismo dato, lo relaciona con la otra personalidad presente en la novela, el monarca francés.

Estos personajes tuvieron un vínculo cercano tanto en la historia, como en la ficción, pues así como se menciona en la novela, ambas figuras estuvieron involucradas en la disolución de la Orden del Temple.¹⁷ Otro recurso que empleó la autora fue el curioso dato de que ambos murieron en el mismo año y en circunstancias poco comunes: de acuerdo a la novela, el papa falleció envenenado y el rey en un accidente de caza; éste último hecho ha sido registrado y se considera la causa real de la muerte del monarca.

El lazo que unió a estos dos personajes fue la disolución de la Orden de Temple en 1312 con la emisión de la bula *Vox in Excelso* y la confirmación de ésta, contenida en la bula *Ad Providam*, ambas firmadas por Clemente V bajo el convencimiento o “intimidación” del rey Felipe IV, quién, debido a su política de Estado, decidió suprimir a sus principales

¹⁷ Óscar Fábrega, “La disolución de la Orden del Temple”, *Clío: Revista de Historia*, No. 234, 2021, pp. 72-77.

adversarios, los caballeros templarios, persiguiéndolos y acusándolos de herejía; para obtener las riquezas que poseía la orden. Este suceso tomado como cierto por Asensi, dio pie a la narración.

La presencia de los caballeros templarios, así como de los elementos históricos ya referidos, dotan a las narraciones de un toque de “veracidad”, que en conjunto con los recursos ficcionales propios de la literatura, llaman la atención y despiertan el interés no sólo de la lectura, sino también de descubrir y vivir la experiencia mística que envuelve al camino de Santiago, pues además de acercar a los lectores a la naturaleza sagrada de esta ruta de peregrinación, los adentra a una época y cultura lejana y, al mismo, tiempo, cercana y atractiva.

Los motivos de peregrinación observados en las distintas historias representan la intención primordial de emprender la travesía de caminar sobre esta vía. Si bien sólo una de ellas está guiada por la súplica de un milagro, en las narraciones de las demás historias también están presentes, no en el desarrollo de los protagonistas, pero sí dentro de los elementos que describen al camino. La ruta compostelana no sólo funcionaba como vía de peregrinación, sino también como vía de tránsito, por lo que, las últimas cuatro novelas lo muestran, cuando mencionan que los protagonistas se adentraron en el camino motivados por la necesidad de comunicarse a otra ciudad teniendo por destino uno muy diferente al religioso.

En este sentido los historiadores Vázquez de Parga¹⁸ y Martín Ríos Saloma¹⁹ mencionan la existencia de distintos motivos de la peregrinación, de los que destacan el cumplimiento de una penitencia canónica, una pena civil y, sobre todo, la realidad histórica de la existencia de falsos peregrinos. No obstante, de acuerdo con lo narrado en las novelas la santidad que poseía el camino hacia que antes, durante o después del recorrido, el transeúnte reconociera y se reconciliara con la divinidad por el simple hecho de transitar sobre esta vía sagrada. Otro motivo de peregrinación dentro de las novelas fue la popularidad

¹⁸ Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* Tomo I, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948, p.600.

¹⁹ Martín Ríos Saloma; “La peregrinación a Santiago de Compostela como penitencia canónica durante la edad media (S. VII-XIII), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002. p. 66.

que describen, cobraba el recinto, así como la accesibilidad y cercanía geográfica de los personajes con el camino francés.

Si bien, sí se mencionan los otros dos centros de peregrinación: Tierra Santa y Roma, se alude a estos sitios, para mencionar que Santiago de Compostela empezaba a conformarse como el tercer lugar sagrado para la Cristiandad. Dichos comentarios pueden considerarse acertados, pues las visitas a Tierra Santa en modo de peregrinación están documentadas a partir de la primera visita a este lugar por Santa Elena, madre del emperador Constantino y a quien se le atribuye el descubrimiento de la cruz de Cristo en Jerusalén. Del mismo modo, el peregrinaje a Roma comenzó tiempo después de haber sido aceptado y reconocido como la religión oficial, así como la ciudad de albergue de las reliquias de los apóstoles, a partir de la segunda mitad del siglo IV.²⁰

Por último, dentro de esta exposición, la cuarta característica corresponde a la caracterización del camino, la cual es similar en los cinco textos. El camino de Santiago es descrito por las autoras como un lugar concurrido, en cierto grado sucio y peligroso; pero también lo muestran como una vía larga de comunicación e intercambio, en la que se observan distintas relaciones y climas conforme se avanza en el trayecto. La ruta del camino francés – que fue la que emplearon todas las novelas – está repleta de servicios para alimentación, hospedaje y aseo en la descripción, así como de fortificaciones religiosas. Puede decirse en general, que la imagen que se obtiene tras la lectura es la de un camino similar en los cinco textos, bastante homogéneo, en la que si bien hay aspectos propios a la estación en la que se está, todas parecen hacer lo mismo, bajo una organización muy bien estructurada.

3.3 Discrepancias entre la ficción literaria y la historiografía

Del mismo modo en que se localizaron similitudes entre los datos historiográficos y los narrados en las novelas, también se hicieron visibles discrepancias entre ellos, aspecto que resulta necesario analizar desde la lupa histórica. El interés por revisar estos detalles radica en la popularidad y alcance divulgativo que tiene la literatura histórica actual, la cual, al estar

²⁰ María Lara Martínez y Laura Lara Martínez, “Santa Elena y el hallazgo de la cruz de Cristo”, Revista interdisciplinaria de Ciencias de la Comunicación y Humanidades, núm.3, Pozuelo de Alarcón, Universidad Francisco de Vitoria, 2007. pp. 39-50.

cargada de recursos ficcionales, intercalados con datos históricos, en ocasiones se toma por verosímil para un importante número de lectores, cuya fuente primaria de información histórica son los recursos populares, muchas veces no elaborados por historiadores.

Es por esto por lo que, en este apartado se van a revisar los elementos que permiten diferenciar la narración historiográfica de la literaria. A diferencia del orden del punto anterior, la información aquí expuesta estará de acuerdo con los títulos de las novelas, sin embargo, en la descripción de cada una de ellas sí se observarán los mismos cuatro elementos ya señalados: 1) Tiempo y Espacio, 2) Personajes históricos, 3) Motivo de la peregrinación y 4) Descripción del camino.

De acuerdo con el orden descrito en el párrafo anterior, la primera fuente que se analiza es la novela de Ángeles de Irisarri, *La estrella peregrina*.²¹ La primera observación se esbozó en el apartado anterior al hablar de Doña Urraca, reina de León que, por la temporalidad en la que se desarrolla la trama, se asume que podría tratarse de Urraca I, quién reino del 1109 al 1126, distanciándose 110 años de la fecha en la se desarrolla la novela. Sin embargo, la existencia de esta mujer y su relación con el camino de Santiago ha sido documentada históricamente, como ponen de manifiesto diversos trabajos, en particular el tomo II de la obra de Vázquez de Parga.²²

Sumado a esto, otra inconsistencia dentro de la novela es el nombre que se le da al rey de Bretaña. En la novela se dice que la historia se desarrolla en el 999, bajo el tercer año al mando del rey Robert; no obstante, Bretaña se convirtió en ducado en el 936 de la mano de Alano I, quien ostentó por primera vez el título condal. De acuerdo con la cronología, el año citado en la novela (999) se encuentra en el periodo de mando del duque Godofredo I (992-1008). Ante este hecho, queda claro que ni la fecha ni los nombres coinciden con los datos históricos registrados, además de cambiar el grado de nobleza, pues en la historiografía se habla de duques, mientras que en la novela se le da a Robert el carácter de rey.

²¹ Ángeles de Irisarri, *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago...* pp. 568.

²² Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Tomo II, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948. pp. 631.

El uso de fechas, datos y otros elementos que son discordantes con la realidad histórica puede deberse a un desconocimiento por parte de la autora. Sin embargo, el apoyo que recibió por parte de Fernando Orboñanos Celma en la corrección y revisión histórico-geográfica hacen creer que más bien, estas alteraciones fueron premeditadas por la autora. Una hipótesis ya mencionada con anterioridad consiste en que el nombre de este supuesto apoyo corresponde a otro personaje, que la autora emplea como recurso para subrayar el carácter ficcional de su texto, al mismo tiempo que asigna un toque de “veracidad”.

Martínez de Lezea, por su parte, centra su historia en la particular coexistencia de las tres religiones monoteístas existentes. A pesar del conflicto que enfrentaba a los reinos hispano-cristianos con al-Andalus, en la novela la relación y convivencia de los representantes de las distintas religiones no se eliminó por completo, ya que los judíos y musulmanes conformaban un importante sector comercial y cultural de los reinos hispano-cristianos, motivo por el cual, el intercambio de palabras e ideas entre éstos y los cristianos podía verse con naturalidad, generando incluso, relaciones de amistad.

Por último, en los trabajos de Matilde Asensi la presencia de la Orden del Temple es indispensable, pues la trama se articula en torno a su presencia en la ruta jacobea. Si bien en este aspecto no puede hablarse de inconsistencias, pues las fechas y lugares coinciden con el auge de esta orden, sí se percibe un interés desmedido por vincularla con el camino de Santiago. Esto puede obedecer al constructo popular que se tiene sobre ellos; los templarios, junto con otros personajes o sucesos como los vikingos o las cruzadas son comúnmente asociados al periodo medieval, razón por la que la autora en su interés por marcar la temporalidad de su narración hace uso de este recurso, al vincular a los caballeros con el camino de Santiago.

Se sabe que algunas construcciones edificadas a lo largo del camino pertenecieron a estos caballeros, como la plaza templaria en Ponferrada, cerca de la iglesia de San Andrés, que posteriormente se incorporó al patrimonio de otras órdenes caballerescas, como la Orden de San Juan o la de los hospitalarios. Las construcciones dan luz acerca de la cercanía y participación de los caballeros templarios en la ruta de Santiago, sin embargo, no se tiene evidencia histórica de que hayan escondido las supuestas riquezas de la orden a lo largo de la vía.

Por último, dentro de este análisis se menciona la caracterización de la ruta y el trazado de ésta, que es similar en las cinco novelas. La descripción que se hace del conocido como “camino francés” es de una vía que alojaba hospitales, tabernas, albergues, capillas y monasterios en algunas ciudades-estación específicas; sin embargo, y de acuerdo con la investigación de Vázquez de Parga, durante los años en que se desarrollan las novelas el número de estas instituciones eran insuficientes y no contaban con la capacidad de ofrecer lo que se dice en las narraciones. Ello se explica en buena medida debido a que la peregrinación compostelana se desarrolló a partir del siglo X.

Por otro lado, se señalan también los medios por los cuales se realizaba la peregrinación, en función de los recursos materiales y el estatus de los peregrinos, por lo que podía llevarse a cabo a pie, caballo o en carroza, como lo ilustra *La estrella peregrina*. La presentación del camino que plasman las autoras corresponde a la realidad visible del siglo XXI, pues hoy en día, las vías de tránsito están modificadas y adaptadas para un recorrido más accesible. No obstante, en los años en los que se sitúan las novelas, la ruta del camino francés no contaba con la cantidad de servicios descritos.

A lo largo de esta breve explicación se puede observar que la mayoría de discrepancias presentes en las novelas, en comparación con los datos históricos, suelen recaer en una serie de anacronismos, pues si bien algunas de las autoras trataron de documentarse y auxiliarse respecto al camino compostelano, hubo detalles que pasaron desapercibidos para el periodo histórico que quisieron retratar; pese a esto, considero pertinente resaltar que precisamente estos elementos ficcionales son los que dan la categoría de novela histórica, en la que se obtiene información de un lugar y tiempo determinado a través de fantasías.

3.4 La imagen del camino en la España contemporánea

A partir de la lectura realizada, se aprecia en las cinco novelas antes descritas un imaginario del camino de Santiago con bastantes coincidencias entre ellas, pues en todas se observa una descripción homogénea, con la que se puede definir la imagen que se tiene del camino en la época actual a través de una mirada femenina y en cierta medida cercana al lugar.

La primera característica que engloba las cinco obras, es el desarrollo de su historia dentro de la temporalidad de la plena Edad Media, por lo que las ciudades, estaciones y

rutinas de vida son similares, además de que la ambientación gira en torno a elementos propios de la época, como la presencia de los templarios, el empleo de la peregrinación como acto de contrición o súplica de un milagro, la mención de otras religiones que no fuera el cristianismo, la presencia de la nobleza, la mención de la Inquisición, y desde luego la creencia de que la ciudad de Santiago simbolizaba el final del mundo.

Aunado a esto, la peregrinación está presente en todas las novelas independientemente del motivo que origina dicha actividad. La descripción que hacen las autoras sobre el peregrinaje parte de la importancia y connotación que este ejercicio tuvo durante los siglos medievales, esto debido a que, la carga histórica y cultural que guarda el recinto y su camino surge en esta época, de la que se desprenden todos los antecedentes que permiten la comprensión actual del lugar. Si bien, el sentido del peregrinaje en la actualidad se ha modificado significativamente, el descrito en las historias se ha quedado encapsulado en su paradigma fundacional durante los tres momentos en los que se divide la Edad Media; en donde simbolizó unión e identidad.

Estos símbolos de unión e identidad son retomados por las autoras debido a la importancia que tiene para ellas, ya que si recordamos el horizonte histórico en el que se desarrollan, la España actual no se concibe como nación, pues la homogeneidad con la que es representada no existe en su contexto, no obstante, pareciera ser que el interés de las autoras es hacer referencia a la unión, como invitación a reconsiderarla, para así con ella poder forjar una identidad hispana contemporánea

Otro de los elementos a considerar dentro de estas novelas es el uso de personajes, ficticios y reales, con los que se dota a la historia de ficción generando en el lector sentimientos de empatía o rechazo a partir de las actitudes con las que dichos personajes son descritos. Del mismo modo, las emociones generadas en las historias permiten conservar el interés en la lectura.

La caracterización del camino está centrada en mostrar, en primer lugar, la presencia del apóstol y el poder de sus milagros; en segundo término, en hacer énfasis en que la vía fue también una ruta de comunicación y contacto entre ciudades, que fomentó el intercambio cultural; finalmente, subrayan la identidad cristiana del norte de la península ibérica, elemento que resalta el patronazgo de Santiago sobre España desde la alta Edad Media.

Los personajes navegan entre dos tiempos, ya que han sido dotados de caracteres y elementos medievales, pero al mismo tiempo presentan rasgos contemporáneos. Si bien el principal interés, tanto de las autoras como de las casas editoriales con respecto a las novelas es comercializar el contenido de su narración, el uso de la historia resulta siempre llamativo para este cometido, sobre todo si el tema que abordan es lejano. En las novelas analizadas, la identidad cristiana subyace como elemento de cohesión común, lo que, desde mi perspectiva, podría interpretarse como un interés por remarcar la importancia del cristianismo en la forja de identidad española, esto quizá por la influencia que dejó el franquismo en su momento, pero también como medio comparativo, pues si bien en la Edad Media el camino de Santiago creó una identidad cristiana, en la actualidad esta vía contribuye a la creación de una identidad cultural europea.

La representación del camino, así como las características de los personajes, responden a la interpretación e idea que las autoras tienen del camino de Santiago y de la Edad Media desde su contemporaneidad. La imagen que proporcionan, con base a los elementos ya antes mencionados, es la imagen popular de una época caracterizada por la fe y la ignorancia, pues la relación de los humanos con la divinidad o el mundo supraterráneo se realizaba a través de las creencias depositadas no sólo en la religión, sino también en la magia. Dicho imaginario es proyectado dentro de estas producciones a través de elementos ficcionales que apelen hacia esta caracterización, en primer lugar, el uso de una ruta “sagrada” y el ejercicio de caminar sobre ella como ejes articuladores de su trama, en segundo lugar, la mención de la existencia de milagros; y por último el uso de misticismos como la presencia templaria en la ocultación de tesoros a lo largo de la vía, o la creación de una guía de la misma.

Si bien la representación y datos vertidos dentro de estas publicaciones distan de la veracidad histórica, el contexto en el que estos títulos se insertan corresponde al de un gusto popular por los hechos del pasado, que más allá de tener un interés “científico”, responde a la fascinación de sentir o imaginarse cerca de la época representada. La importancia de estos textos radica también en que, para un importante número de personas, las novelas o las producciones cinematográficas son las únicas fuentes de conocimiento histórico, ya que,

gracias a su formato, es más fácil, accesible y atractivo su contenido, en comparación con textos académicos catalogados como aburridos o incomprensibles.

Recapitulación

En este capítulo se analizaron los elementos con las que las cinco novelas caracterizaron el camino de Santiago, teniendo todas ellas cosas en común, que empatan o distan con la historiografía. Dichos elementos permiten observar la imagen que las autoras plasmas sobre el camino de Santiago, la cual responde al horizonte histórico-cultural de la desunión política de la España posterior al siglo XX, por lo que los pilares de unión e identidad son los mayormente detectados dentro de sus narraciones.

CONCLUSIONES

*Si la historia es una lucha contra el error, la mentira, el olvido, el silencio, es también una lucha contra uno mismo.*¹

Las novelas históricas ofrecen al lector una visita rápida al pasado que utiliza la imaginación como una vía posible. En el caso de las obras aquí analizadas, el culto a Santiago y su camino en Compostela no pueden entenderse sin su historicidad e impacto cultural, a la vez que, sin el discurso elaborado por las autoras se contaría únicamente con una serie de datos, que, alejados de las emociones, dificultarían el proceso de recreación de lo narrado.

Es por ello por lo que la presente investigación dio inicio abordando el mito de Santiago, la conformación de su culto y, por ende, el horizonte histórico-cultural en el que se desarrollaron las peregrinaciones jacobeanas en la Edad Media. Como recapitulación del primer apartado podemos decir que la conformación del culto a Santiago el Mayor fue producto de una serie de circunstancias. En primer lugar, la creencia de que los restos del apóstol reposan dentro de la península ibérica, en Galicia, mito reforzado por personalidades y entidades significativas, tales como la propia monarquía asturiana o la Iglesia compostelana, y la construcción de una tradición que hizo de Carlomagno un peregrino compostelano.

El segundo elemento, fue la presencia islámica en la parte sur del territorio hispánico, así como en Tierra Santa. Si bien este sitio no era el único centro sagrado para el cristianismo, pues Roma estaba libre para recibir peregrinos, emprender el viaje hacia Oriente era costoso, por lo que la oportunidad de peregrinar al recinto de Santiago representó una nueva esperanza para aquellos que necesitaban indulgencias, milagros o simplemente comunicarse de una ciudad a otra. Así, Santiago logró consolidarse durante la Edad Media como la tercera ciudad sagrada de la cristiandad europea.

El culto a Santiago se asentó relativamente rápido gracias a las condiciones antes mencionadas y a que su sacralidad fue ratificada a través de los viajeros que relataron los milagros suscitados no sólo en el santuario, sino también a lo largo del camino; ya fuera por

¹ Ivan Jablonka; *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 194.

un acto de fe o por lo cansado del recorrido de la ruta, dichos testigos aseguran haber presenciado sucesos milagrosos, los cuales, debido al sitio donde se desarrollaron, tuvieron por única explicación, en el marco de la cultura medieval, la intervención y ayuda divina del apóstol.² Aunado a esto, se consideró como un elemento sagrado más, la naturaleza celeste del camino, ya que, de acuerdo al posicionamiento geográfico de la iglesia jacobea, el recorrido se hacía debajo de la vía láctea. Dicho elemento asignó, además el nombre de la ciudad, Compostela (Campo-Estella).

En el segundo capítulo se analizaron y describieron las novelas con base en las cuales se realizó la presente investigación. En cada una de ellas se constata la mención de diversos elementos propios de la tradición compostelana y de la Edad Media. De acuerdo con las características propias de la literatura, se observan los recursos ficcionales empleados por las autoras, que otorgan a la ruta jacobea una naturaleza mística. Considero que este detalle es fundamental, no sólo para la ambientación de la obra, sino también para el desarrollo del imaginario colectivo sobre la Edad Media elaborado en época contemporánea, un imaginario que otorga a la fe un lugar preponderante y que permite a las autoras construir una identidad colectiva, precisamente, a través de la identidad cristiana de los peregrinos.

Como se mencionó en el capítulo III, con base en los postulados de Cristina Márquez de Prado, para que una novela histórica pueda presumir de serlo debe caracterizar la época que representa, por lo que la descripción del camino compostelano debía poseer un elemento clave, independiente a los años señalados, pues como ya se demostró, cada uno de los textos poseen anacronismos respecto de las ciudades, personajes y fechas. La presencia de estas inexactitudes es propia de la literatura histórica, conjunto con el empleo de tópicos y presentismos, mismo que aparecieron en los cinco textos analizados. Este aspecto nos lleva a reflexionar sobre el empleo de la novela histórica como medio divulgativo de complemento y no como recurso o fuente de saber.³

² Muchos de estos relatos están recopilados en la obra de Luis Vázquez de Parga, José María Lacarra y Juan Uría Riu; *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, Tomo I, Madrid, Consejo superior de investigaciones científicas, Escuela de estudios medievales, 1948, pp. 600.

³ José María Monsalvo Antón, *¿Una edad oscura? El mito de la Edad Media y el medievalismo*, Madrid, editorial Síntesis, 2020, pp. 19-48.

La información que proporcionan las novelas históricas ha sido descartada por los historiadores como fuente primaria de aprendizaje de la historia pues, por el contrario, más que ayuda, ha representado un problema, dado que la difusión de los temas históricos se hace desde la ficción y no bajo los lineamientos científicos de la disciplina histórica. No obstante, la existencia de literatura de corte histórico sirve como complemento en la enseñanza de la historia y funciona también como referente de la cultura que la produce, ya que al ser un recurso retórico, el uso del lenguaje como forma y agente estructurante de la relación del hombre con su prójimo,⁴ agrupa y crea identidad,⁵ a partir del retrato caracterizado que se hace de una época, lugar o personaje, que lo hace sentir cercano.

Tomando en cuenta este postulado, resulta fundamental tomar en consideración el intercambio interdisciplinar entre la literatura y la historia, aspecto en el que radica la importancia de las producciones objeto de esta investigación. Si bien la literatura y la historia deben estudiarse por separado debido a los objetivos que cada una persigue, no debe pasarse por alto la funcionalidad y servicio que en ocasiones se brindan de manera mutua, ya que las novelas históricas podrían constituir un formato de divulgación con muchas posibilidades que parece ser más accesible -y atractivo- a la comunidad lectora ajena al círculo académico de la Historia. Cada una de las disciplinas busca una cercanía: en el caso de la Historia al pasado y su veracidad; en el de la literatura, al lector, mediante la generación de emociones y estampas. Ambas disciplinas pueden hoy, gracias a la historia cultural, convivir y complementarse sin perder su esencia,⁶ inclusive al momento de escribir o producir novela histórica.

Es en este punto donde creo conveniente mencionar que la hipótesis que guió esta investigación se comprobó satisfactoriamente ya que, de acuerdo a los planteamientos introductorios, en las distintas obras analizadas se observa un interés por considerar la Edad Media como elemento constitutivo de la identidad española contemporánea. De entre los distintos elementos que integran el imaginario sobre el medievo, es sin duda la presencia del cristianismo -con sus creencias, ritos y devociones- el que tiene un lugar preponderante, pues

⁴ Tzvetan Todorov; *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia editora de libros, S.A., 1981, p. 131.

⁵ Peter Burke; *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2006, p. 161.

⁶ Erika Viridiana García Pascual; *Murakami y la historia. El atentado con gas sarín en el metro de Tokio de 1995 en Underground*, Tesis de Licenciatura, México, Fes Acatlán-UNAM, 2022, p. 143.

la pertenencia a la cristiandad de los personajes literarios se convierte en un poderoso elemento identitario y aglutinador que los distingue de los miembros de otras comunidades religiosas. Así se transmite la idea según la cual el cristianismo forma una parte imprescindible de la España contemporánea y la existencia de otros grupos religiosos, en particular islámicos, se considera cuanto menos extraña.

De acuerdo con la primera lectura de las novelas analizadas, así como con la concepción que se tenía de la literatura histórica, el camino de Santiago parecía ser concebido como un lugar suspendido en la plena Edad Media, representado a través de su significado histórico-cultural como vía de tránsito e intercambio, como ruta devocional que conduce a un lugar sagrado o como espacio de encuentro para los cristianos.

Con esta descripción y tras una segunda lectura tanto de las novelas, como de todas las herramientas conceptuales, en cada uno de los textos fue posible apreciar la importancia y significado del camino compostelano en el actual orden cultural europeo, cuya importancia y trascendencia se remonta, como decimos, a la época medieval.

La visión que ofrecen los textos analizados acerca del camino compostelano va de la mano del imaginario que construyen sobre la Edad Media, al ambientar sus novelas dentro de esta época, la cual describen como popularmente se hace, es decir, caracterizándola como una época oscura, invadida por la ignorancia y el fanatismo, subyugada por el poder que se tenía la Iglesia y marcada por la creencia en la divinidad cristiana y sus múltiples manifestaciones, en especial los milagros.

Si bien las novelas desarrollan su narración en el periodo pleno-medieval, intercalan términos actuales, que más allá de tratarse de anacronismos, permiten observar la relación entre presente y pasado de la ruta. Se concluye entonces, que las novelas históricas no brindan un conocimiento veraz de los hechos narrados en sus obras, pues ese no es su objetivo. Sin embargo; bajo la guía de un profesional de la historia, estas narraciones podrían ser un medio de divulgación del conocimiento histórico más didáctico y accesible, haciendo del acercamiento a la historia algo más placentero.

Como futura profesionalista de esta disciplina, me interesa contribuir a difundir el conocimiento histórico, ya que el saber que brinda disminuye la ignorancia y da sentido al

orden cultural global en el que se vive. Es por ello por lo que, en cualquiera de sus formatos, incluyendo la literatura histórica, la divulgación del conocimiento histórico da sentido a la formación y la labor que nos corresponde a los historiadores.

ANEXO I – 1.2



Mapa con las principales rutas del Camino de Santiago

ANEXO II – 3.2

Título de la novela	Elementos o Referencia
<i>La estrella peregrina</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Ubicación temporal y geográfica de la obra -Ducado de Bretaña (999) * Mención de las otras ciudades sagradas de peregrinación -Tierra Santa y Roma * Motivo de la peregrinación -Súplica y búsqueda de milagro * Mención de la educación en la Edad Media -<i>Trivium</i> y <i>Cuadrivium</i> como pilares * Referencia a Carlomagno -Apelación a la leyenda * Referencia de Doña Urraca -Personaje real
<i>El verdugo de Dios</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Ubicación geográfica y temporal de la obra -Navarra-Francia (1239) * Robert Lepetit -Personaje real y su vínculo con la Inquisición * Los agotes -Grupo marginado * La orden del Temple -Presencia a lo largo del camino * Lugares propios para peregrinos -Hospitales, albergues, tabernas y catedrales * Motivo de la peregrinación -Uso del camino como vía de tránsito

<i>El jardín de la Oca</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Ubicación temporal y geográfica - La Rioja (1250-1257) * Presencia de miembros distintas religiones: -judío, musulmán, cristiano y pagano. * Descripción del camino -Hospitales, albergues y tabernas.
<i>Iacobus</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Ubicación geográfica y temporal -Poblado de Serra d’El rei (1319) * Personalidades reales -Papa Clemente V, Felipe IV de Francia y la Orden del Temple * Documentación -Bula “Considerantes Dudum” * Motivo de peregrinación -investigación y tránsito * Descripción del lugar -Albergues, tabernas y convivencia
<i>Peregrinatio</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Ubicación geográfica temporal -Serra d’El rei (1324) * Percepción de Santiago - Tercer y nuevo centro de peregrinación * Percepción de la religiosidad en el camino -Mención de los relatos milagrosos

Cuadro de coincidencias

ANEXO III – 3.3

Título(s)	Elemento o Referencia
<i>La estrella peregrina</i>	* Inconsistencias en fechas o nombres de personalidades históricas.
<i>El verdugo de Dios</i> <i>El jardín de la Oca</i>	* El nombre de algunas de las ciudades y estaciones del camino son los contemporáneos. * La convivencia de las religiones: judía, musulmana y pagana con la cristiana.
<i>Iacobus</i> <i>Peregrinatio</i>	* Descripción de la presencia templaria, las otras órdenes de caballería.
Las cinco novelas	* Trazado de la ruta, número de construcciones eclesiásticas, hospitalarias y de descanso.

Cuadro de discrepancias

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES:

ASENSI, Matilde, *Iacobus*, Barcelona, Editorial Planeta, 2006, pp. 384.

_____, *Peregrinatio*, Barcelona, Editorial Planeta, 2004, pp. 150.

IRISARRI, Ángeles De, *La estrella peregrina. Una peregrinación a Santiago de Compostela en el año mil*, Cataluña, Editorial Suma, 2010, pp. 568.

MARTÍNEZ DE LEZEA, Toti, *El verdugo de Dios. Un inquisidor en el camino de Santiago*, Madrid, editorial Maeva, 2008, pp.400.

_____, *El jardín de la Oca*, Madrid, Editorial Maeva, 2007, pp. 416.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA:

AMÉNDOLLA Spínola, Diego Carlo, *Chrétien de Troyes y la Francia del siglo XII: una aproximación a las estructuras del feudalismo a través de la literatura cortesana*, Tesis de Licenciatura en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, pp. 209.

BAÑOS Vallejo, Fernando, *La vida de Santos en la literatura medieval española*, Madrid, ediciones del laberinto, 2003, pp. 283.

BARRIOS Aguilera, Manuel, *Falsarios de novela: sobre historia y literatura*, Granada, Universidad de Granada, 2016, pp. 18.

BELTING, Hans, *Antropología de la imagen*, Buenos Aires, Katz editores, 2007, pp. 320.

BOTTA, Patrizia, Garribba, Aviva, Cerrón Puga, María Luisa y Vaccari, Debora (coord.), *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, Vol. 2, 2012, pp. 7.

BURKE, Peter, *¿Qué es la historia cultural?*, Barcelona, Paidós, 2006, pp. 161.

CARPENTIER, Alejo, *El camino de Santiago*, Buenos Aires, Editorial Galerna, 1996, pp. 96.

CASANOVA, Julián y Gil Andrés, Carlos, *Historia de España en el siglo XX*, 4º edición, Barcelona, Editorial Ariel, 2009, pp. 432.

CAUCCI VON SAUCKEN, Paolo, *El mundo de las peregrinaciones: Roma, Santiago, Jerusalén*, Barcelona, Lunwerg editores, 1999, pp. 295.

CHARTIER, Roger, *El mundo como representación*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1992, pp. 276.

DE CERTEAU, Michel, *La escritura de la Historia*, México, Universidad Iberoamericana, 2007, pp. 334.

DE LA VORÁGINE, Santiago, *La leyenda dorada*, vol.1, traducción de latín: Fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza Editorial, 1999, pp. 499.

FÁBREGA, Óscar, “La disolución de la Orden del Temple”, *Clío: Revista de Historia*, No. 234, 2021, pp. 9.

FOURNIER, Patricia, Mondragón, Carlos y Wiesher, Walburga (coord.), *Peregrinaciones ayer y hoy: arqueología y antropología de las religiones*, México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 2012, pp. 453.

FRENK, Margit, *¿Alonso Quijano?*, México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, 2010, pp. 8.

FUSI Aizpurúa, Juan Pablo, *Historia mínima de España*, México, El Colegio de México, 2013, pp. 306.

GARCIA-MONGE, José Antonio y Torres Queiruga, Juan Antonio, *Camino de Santiago. Viaje al interior de uno mismo*, Bilbao, Editorial Desclée de Broower, 1999, pp. 149.

GARCÍA Pascual, Erika Viridiana, *Murakami y la historia. El atentado con gas sarín en el metro de Tokio de 1995 en Underground*, Tesis de Licenciatura, México, UNAM-FES Acatlán, 2022, pp. 143.

GARRIDO Domínguez, Antonio, *Teorías de la ficción*, Madrid, Arco/Libros, S.L., 1997, pp. 288.

GRIMAL, Pierre, *Los géneros literarios*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, pp. 294.

GONZÁLEZ DE LEÓN Heiblum, Julián, *El mito artúrico y la cultura imperial en la élite de Inglaterra (1100-1272) Un análisis histórico del mito bajo la teoría neo-estructuralista*, Tesis de Maestría, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, pp. 156.

HASKINS, Charles H., “Robert Le Boun and the beginnings of the inquisition in Northern France”, *The American Historical Review*, vol. 7, No. 3. April 1902, pp. 50.

HERMOSILLA Álvarez Ma. Ángeles y Cepedello Moreno, Ma. Paz, *Narrativa de mujeres y punto de vista: La novela española reciente*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2013, pp. 33.

JABLONKA, Ivan, *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2016, pp. 348.

LACARRA Ducay, Ma, del Carmen (coord.), *Los caminos de Santiago. Arte, historia y literatura*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2005, pp. 328.

LARA Martínez, María y Lara Martínez, Laura, “Santa Elena y el hallazgo de la cruz de Cristo”, *Revista interdisciplinaria de Ciencias de la Comunicación y Humanidades*, núm. 3, Pozuelo de Alarcón, Universidad Francisco de Vitoria, 2007. pp. 11.

LÓPEZ, Lucrezia, *La imagen de Santiago de Compostela y del camino en Italia. Una aproximación desde la geografía cultural*, Santiago de Compostela, Departamento de Xeografía, Facultad de Xeografía e Historia, Universidad de Santiago de Compostela, 2012, pp.632.

LUKÁCS, George, *La novela histórica*, México, Ediciones Era, 1966, pp. 452.

MONSALVO Antón, José María, *¿Una edad oscura? El mito de la Edad Media y el medievalismo*, Madrid, editorial Síntesis, 2020, p. 35.

MORADIELLOS García, Enrique, *El oficio del historiador*, Madrid, Siglo XXI, 2008, pp. 268.

MORALEJO, Serafín y López Alsina, Fernando (eds.), *Santiago. Camino de Europa. Culto y cultura en la peregrinación a Compostela*, Santiago de Compostela, Fundación Caja Madrid-Xunta de Galicia- Arzobispado de Santiago de Compostela, 1993.

MORÍN, Juan Pedro y Cobreros, Jaime, *El camino iniciático de Santiago. El camino es la iniciación al conocimiento de nosotros mismos*, Barcelona, Ediciones 29, 1976, pp. 265.

NÚÑEZ Villavicencio, Herminio y Castellanos Rosales, Jade, *Historicidad de la novela histórica*, Estudios Latinoamericanos, Universidad Autónoma del Estado de México, No. 46-47, 2020, pp. 18.

PAZOS, Antón M. (ed.), *La renovación de las peregrinaciones a Santiago de Compostela en el siglo XIX: entre tradición y modernidad*, Santiago de Compostela, Consejo Superior de Investigaciones Científicas- Xunta de Galicia, 2017, pp. 216.

POWELL, Charles, *España en democracia 1975-2000*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, pp. 685.

RÍOS Saloma, Martín, “La peregrinación a Santiago de Compostela como penitencia canónica durante la edad media (S. VII-XIII)”, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002. p. 66.

RUBIAL García, Antonio, “¿Historia literaria versus historia académica?”, *El historiador frente a la Historia. Historia y Literatura*, México, UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, (Serie Divulgación 3), 13 de diciembre de 2019, http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/375/historia_literatura.html (consulta 25 de noviembre de 2021).

SPANG, Kurt, ARELLANO, Ignacio y Mata, Carlos (eds.), *La novela histórica. Teoría y comentarios*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1995, pp. 251.

TORRENTE Ballester, Gonzalo, *Compostela y su ángel*, Barcelona, Editorial Destino, 1984, pp. 256.

TODOROV, Tzvetan, *Literatura y significación*, Barcelona, Editorial Planeta, 1971, pp. 236.

_____, *Introducción a la literatura fantástica*, México, Premia editora de libros, S.A., 1981, pp. 131.

VÁZQUEZ de Parga, Luis, Lacarra, José María y Uría Riu, Juan, *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, 1948.

WEBB, Diana, *Medieval european pilgrimage; C. 700- C. 1500*, Londres, Editorial Macmillan, 2002, pp .232.

WHITE, Hyden, *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2010, pp. 230.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

Alohacriticón (Sitio Web), “cine, música y literatura”, Ángeles de Irisarri: biografía y obra - AlohaCriticón (alohacriticon.com), (consulta: el 16 de agosto de 2022).

Alohacriticón (Sitio web), “cine, música y literatura”, Matilde Asensi: biografía y obra - AlohaCriticón (alohacriticon.com), (Consulta: 17/agosto/2022).

Escritoras.com (Sitio Web), “Literatura escrita por mujeres”, Ángeles de Irisarri, libros y biografía de esta escritora en escritoras.com, consulta: (16 de agosto de 2022).

Luisa Peña Herrero, [Luisapherrero] “Sal de dudas ¿Qué es una novela contemporánea?” (blog de la autora), recuperado de: Sal de dudas: ¿qué es una novela contemporánea? - Luisa P. Herrero (luisapherrero.com), (Consulta: el 16/enero/2023).

Pseudo Turpín, Libro IV, Códice Calixtino, Codex Calixtinus (Sitio Web), Códice Calixtino Libro IV (Traducción) | Codex Calixtinus, (Consulta: 6/septiembre/2022).

Toti Martínez de Lezea, “autobiografía” (Sitio web de la autora), Biografía | Toti Martínez de Lezea (martinezdelezea.com), (Consulta: 16/agosto/2022).

Santiago el mayor, reliquias”, Xacopedia (Sitio Web), Santiago el Mayor, reliquias de - Xacopedia, (Consulta: 22 de agosto de 2022).